Sebastián JIMÉNEZ SÁNCHEZ

VIAJE HISTÓRICO-ANECDÓTICO

POR LAS ISLAS DE

LANZAROTE Y FUERTEVENTURA

DICIEMBRE DE 1937

II AÑO TRIUNFAL

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Sebastián JIMENEZ SANCHEZ

VIAJE HISTORICO-ANECDOTICO

POR LAS ISLAS DE

LANZAROTE Y FUERTEVENTURA

DICIEMBRE DE 1937

II AÑO TRIUNFAL

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Sebastián JIMENEZ SANCHEZ

VIAJE HISTORICO-ANECDOTICO

POR LAS ISLAS DE

LANZAROTE Y FUERTEVENTURA

DICIEMBRE DE 1937

II AÑO TRIUNFAL

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

DEDICATORIA

A mi buen amigo, Antonio Limiñana López, con todo afecto.

El Autor.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

EDITORIAL CANARIA S. A.
LAS PALMAS

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Autorizado y censurado por la Subdelegación del Estado para Prensa y Propaganda en Las Palmas.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

ES PROPIEDAD.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

CAPITULO I

El clamor de dos islas ante las Jerarquías de la Nueva España.—Una visita oficial a las islas de Fuerteventura y Lanzarote.—Impresiones ante el puertecito de Gran Tarajal y pueblos de Tuineje y Pájara.—El "engabiado". Llanuras inmensas, molinos y norias desmanteladas.—La villa de Santa María de Betancuria: Presa de las Peñitas; tesoro artístico, religioso e histórico de esta Villa.—Ruinas del Convento de San Buenaventura.—La Virgen de la Peña y la tradición popular; San Diego de Alcalá y Fray Juan de Santorcaz.—La Vega de Río de Palma.

Años tras años han venido formulando las autoridades y pueblos de las islas de Fuerteventura y Lanzarote, al Gobernador Civil y demás autoridades provinciales de Las Palmas, peticiones y demandas de protección para conjurar la miseria extrema, el paro obrero y la emigración excesiva que atormenta y aflige a estas dos pobres islas, especialmente a Fuerteventura.

Este clamor unánime de todo un pueblo que se debate en una extrema depauperación económico-social jamás tuvo la acogida patriótica, entusiasta y decidida como la que en los presentes momentos han dispensado las altas jerarquías de la Provincia de Las Palmas.

Las dignas autoridades de la Nueva España no podían permanecer impasibles y alejadas de la realidad triste y vergonzante de un pueblo que ansiando mejorar su vida no encuentra la mano bienhechora y el corazón magnánimo del que pueda llevar a cabo su redención, y devuelva la alegría y el bienestar a pobres hogares obreros y a infelices propietarios mendicantes de un jornal.

Las autoridades rectoras de la Provincia tenían que hacer honor a las nuevas formas y a los nuevos modos y a las soluciones verticales y tajantes del Estado Nacional Sindicalista, y, en especial, a lo dispuesto sabia y justamente por

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

el Generalísimo Franco al afirmar e interesar de todos los españoles que no quiere en la España nacional "un hogar sin lumbre y una mesa sin pan".

La falta de protección del poder público a las islas de Fuerteventura y Lanzarote, protección que nunca debió dejar de prestar, unida a la rara constitución geológica de éstas, a su climatología singular, falta de lluvias, carencia de manantiales y a otros factores intrínsecos en la isla de Fuerteventura, ha creado el pavoroso problema económico-social imperante, de verdadera angustia, por no decir desgarradora y trágica situación en la llamada pomposamente isla de Fuerteventura.

En el paroxismo de su desesperación han levantado su voz estas islas sedientas de pan y de justicia para lanzar a los cuatro vientos sus necesidades. La voz de los habitantes de estas islas hermanas pedían justicia social y reparación. Demandaba auxilio e interesaba que una comisión de técnicos, autoridades y personas patriotas visitasen las islas con el detenimiento suficiente que permitiera, cara a la realidad, apreciar la magnitud del problema y buscar soluciones prácticas y eficientes dentro de la urgencia y facetas múltiples que aquél presenta.

Este requerimiento angustioso fué recogido. Tuvo eco en los nobles y humanos sentimientos fraternales y patrióticos de los hombres que representan las altas jerarquías en la Nueva España. El Presidente de la Mancomunidad Interinsular de la Provincia de Las Palmas, Don Sebastián de la Nuez Aguilar, vibró desde los primeros instantes que recibió las peticiones y clamores de un pueblo que pedía PAN, TRABAJO y JUSTICIA. Su corazón de patriota y de canario unido a la clara visión que del problema tenía hízole comprender la trascendencia de la justa demanda. Ella fué captada y no perdida en el vacío porque tuvo su momento ambiental y su estación receptora, que eso fué en Gran Canaria el señor de la Nuez Aguilar, como supremo representante de las Islas que constituyen esta Provincia.

Recogidas con cariño y buena voluntad las peticiones de Justicia formuladas por los sufridos habitantes de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, encontró el señor de la Nuez Aguilar tres entusiastas y decididos colaboradores, sin los cuales, es seguro se hubiesen malogrado los buenos deseos del Presidente de la Mancomunidad Interin-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

sular. Elementos tan valiosos y tan compenetrados de la alta misión que en este renacer de la España Imperial deben poseer los que en su mano tomen las riendas de los organismos públicos fueron el Presidente del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Don Antonio Limiñana López, el Presidente de la Junta Provincial del Paro Obrero e Ingeniero Director de la Junta de Obras de los Puertos de la Luz y Las Palmas, Don Gregorio Pérez Conesa, y el Ingeniero Jefe del Grupo de Puertos de Arrecife, don Ruperto González Negrín, el cual une a esta su condición técnica la de ser natural de la isla de Lanzarote y conocer como pocos su constitución geológica y problemas vitales, a igual que los de Fuerteventura. He aquí, pues, los cuatro elementos organizadores de la expedición o Comisión oficial a dichas islas hermanas. A esta Comisión se agregaron luego el Ayudante de Obras Públicas, Jefe de la Sección de Vías y Obras del Cabildo Insular de Gran Canaria, don Simón Benítez Padilla, el hombre que por su competencia inigualada y conocimiento perfecto de las islas, no podía faltar; el Ayudante principal de la Junta Administrativa de Obras Públicas de Las Palmas, don Domingo Madera Pérez, y el funcionario administrativo de esta Entidad, don Sebastián Jiménez Sánchez, en calidad de Secretario de la precitada Comisión y autor de este trabajo.

Después de varios cambios de impresiones y de concretar bien el itinerario a seguir y objeto primordial de la visita a esas islas, tenidos con el señor Gobernador civil de la provincia, don Gonzalo Fernández de Castro; Gobernador militar, don Vicente Valderrama, y con el Comandante de Marina de la provincia, don Vicente Socorro Padrón, que desde los primeros momentos prestaron a los organizadores de esta expedición toda clase de facilidades y apoyos, quedó fijada la fecha de salida de la Comisión para el día 8 de julio.

A las ocho de la tarde del referido día, el correillo interinsular "La Palma", capitaneado por don Carlos Iasausti, hacíase a la mar, llevando a bordo a todas las anteriormente citadas personas, a buen número de pasajeros y mercancías con destino a los puertecitos de Gran Tarajal, Puerto Cabras y Arrecife.

A la hora, ya habíamos recorrido algunas millas, dejando atrás, envuelta en la claridades del crepúsculo vespertino, la silueta negruzca de Gran Canaria y la Atalaya de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

la Isleta, con el destello intermitente y blanquecino de su faro de tercer orden.

Con buen tiempo seguimos la travesía al abrigo de la costa sur de Fuerteventura—península de Jandía—, apareciendo el correillo en las primeras horas de la mañana del día 9 frente al puertecito de Gran Tarajal. Desde la cubierta del barco avisoramos el panorama raro y desértico que ofrecían los terrenos circundantes al caserío de Gran Tarajal, así como la costa, una veces acantilada y otras de suave playa de arenas doradas como la que se encuentra al norte del mencionado puertecito. El interinsular "La Palma" fondeó muy de mañana a unos trescientos metros del muelle. Al poco tiempo saludábamos en el "hall" del "La Palma" al señor Delegado del Gobierno en Fuerteventura, don Gerardo Bustos; Presidente del Cabildo Insular, don Ramón Peñate; Alcalde de Puerto Cabras; y Alcalde de Tuineje, don Juan Morales. Después de las presentaciones y frases de rúbrica, desembarcamos felizmente en el puertecito de Gran Tarajal, donde se había congregado un buen número de vecinos, conocedores de nuestra llegada, en comisión oficial, visita que ellos consideraban de tan extraordinaria importancia por estimar se iba a dar en fecha próxima trabajo a los obreros y campesinos.

La primera impresión que recibimos del pago de Gran Tarajal desde la cubierta del "La Palma" fué confirmada luego en tierra firme: caserío extraño y un poco alineado en la base de unas montañas de escasa elevación. Solo presenta una calle principal que enlaza con la carretera que conduce a Tuineje. La calle de esta barriada nueva tiene ansias de ser algo; aspira a ser la vía arteria principal del pueblecito; y ello lo consigue porque sus habitantes son laboriosos. Las casas de esta calle principal tienen ya su marcado perfil de urbanismo, propio de pueblos que tienden a superarse dentro de sus inquietudes y quehaceres. Ellas son terreras o de una planta, en su mayoría; no obstante, hay casitas de dos pisos que lucen pulcras fachadas albeadas de blanco. En dicha calle principal, que es ancha y de regular longitud, se agolpan en las puertas de las casas y en las esquinas, grupos de personas mayores y de chicos que comentan a su gusto nuestra visita, que para muchos es de redención.

Por la repetida calle principal se realiza el tráfico de carruajes y mercancías, estas últimas desembarcadas en Gran Tarajal con destino a la mayoría de los pueblos de la isla,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

motivo éste que hace que Gran Tarajal sea, dentro de la isla de Fuerteventura, el caserío de más movimiento después de Puerto Cabras. Gran Tarajal viene a ser como el centro distribuidor de mercancías para el centro y sur de la isla, y es el puertecito y caserío que, de regreso de Las Palmas, acorta distancias.

Gran Tarajal, pueblo en ciernes, aparte de su especial urbanización ya descrita y de sus típicas chozas de pescadores, sólo ofrece en sus campos inmediatos pequeños manchones de verdor formados por tarhais, tarahales o tarajales, tajos de alfalfa, algunas plantaciones de tomates y palmeras no muy elevadas.

Frente a las oficinas del representante de la Compañía de Vapores Correos Interinsulares Canarios, D. Esteban López, nos detuvimos para saludar al amigo, recoger las aspiraciones del vecindario y oír las opiniones de las personas más caracterizadas de la localidad. Todas esas vibraciones, sentires y demandas que el pueblo expuso a la Comisión fueron recogidas y llevadas al block de notas. Todas ellas reflejaban las necesidades más apremiantes.

Al sur de Gran Tarajal dejamos la ensenada y aldea de Tarajalejo, que presenta su aspiración principal: la construcción de una carretera o camino vecinal que la una con aquél y le permita dejar el aislamiento en que se halla. Más al sur está la inmensa península de Jandía, con sus treinta y cinco kilómetros de extensión desde el istmo de la Pared a la punta del Faro. Toda esta extensión es propiedad de los herederos de la marquesa de Santa Coloma. En su dilatado territorio pastan buen número de cabezas de ganado y se encuentra en abundancia el camello. Esta península, en épocas de buen invierno, produce cereales y pastos en abundancia y en particular exquisito queso de justa fama.

La mañana, que se presentaba fresca, era una de esas hermosas mañanas estivales y luminosas de julio, en las que el sol suele caldear un poco.

Habiendo dado por terminada nuestra visita a Gran Tarajal y colocados en los coches que nos aguardaban, emprendimos nuestra marcha hacia el pueblo de Tuineje. Por carretera bien conservada atravesamos extensas tierras roji-grisáceas y negruzcas, limpias de cultivos, salvo algunas tuneras, higueras y palmas que avergonzadas viven raquíticamente junto a cercas de piedra seca que delimitan

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

las propiedades, o en las proximidades de las casas campestres. De vez en cuando surge una palmera diseminada y algunos molinos clásicos en la llanura imponente.

El panorama que se presenta ante la vista del observador es el de una estampa africana; no obstante, el clásico molino castellano, de base y cuerpo blanco y de largas paletas, semejan estos paisajes raros a algunos parajes de Castilla en su comarca de la Mancha, lugar de aventuras de nuestro excelso Don Quijote.

A medida que nos aproximamos a Tuineje aumentan las parcelas con tierras un tanto roturadas en espera de la lluvia fecundizadora. Asimismo surgen, diseminadas, casas tachas sin encalar y sin colorido definido, a pesar de encontrarnos en la isla donde la cal se halla en abundancia.

Otro aspecto que pone de relieve la penuria de los habitantes de Fuerteventura constituye la serie de pozos con molinos americanos desmantelados y norias en ruina. Este abandono es debido a haberse secado las fuentes que daban vida a aquéllos o a la circunstancia de que sus aguas, demasiado salobres, no sirvan para el cultivo. Estos dos factores han producido verdaderas catástrofes económicas en pobres labriegos y pequeños propietarios y capitalistas que se han visto defraudados en sus legítimas aspiraciones y arruinados después de emplear en esos pozos su pequeño ahorro y el esfuerzo personal. Hasta en esto ha sido injusta la Naturaleza con esta isla desventurada.

Marchan nuestros autobuses por la carretera sin que nos estorben vehículos de ninguna clase—¡son tan escasos en Fuerteventura!—y sin que encontremos en el trayecto algún ser humano, ni aves, ni saltamontes, ni nada que acuse vitalidad. Todo es desolación. Mustios collados que diría el poeta.

Al acercarnos a Tuineje surgen por el camino algún que otro chico o mozalbete enjuto y de carnes morenas y tostadas por la acción solar y por el viento; asimismo, alguna chica, entre once y catorce años, ataviada con largo sombrero de palma y llevando al cuadril una pequeña criatura de meses. Por la orilla o deslinde del terreno con la carretera caminan pausadamente estos infelices seres, arrastrando una vida de desnutrición y de desconsuelos en unos años en que todo debe sonreir. En las manos de estas niñas una pequeña taleguita o un cesto conteniendo el almuerzo de su padre que trabaja a dos o tres kilómetros. Al pasar junto a nosotros nos miran con cierto asombro y

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

recelo; ignoran que los que vamos en automóviles somos los componentes de la Comisión oficial que de Gran Canaria hemos salido para conocer la tragedia de sus campos y de sus hogares y remediarlas tal como lo quiere el Generalísimo Franco.

De vez en cuando avisoran nuestros ojos algún arbusto o frutal, como acebuches, granados e higueras; pero, desde luego, raquíticos. Esta es, pues, la visión general de una tierra sedienta que ansía su redención económica y su mejoramiento social. Y este es el trágico problema que, de primera intención, ofrece a los visitantes la isla de Fuerteventura. Visión que se repite luego en todos los pueblos, pagos y caseríos de la isla más infortunada del Archipiélago (1).

Después de un recorrido de once kilómetros, hemos llegado al pueblecito de Tuineje, cabeza del término municipal que estamos visitando. Son acaso las diez horas de la mañana. El panorama que se presenta ante los expedicionarios es de extrema pobreza: casas pequeñas y sin albear, montañas rojas de escasa altura y planicies de tierra cultivable, pero sin cultivo alguno. Estamos en la plazoletita que dá acceso a la iglesia parroquial consagrada a San Miguel Arcángel, y frente a la modestísima Casa Ayuntamiento. Como quiera que el sol deja sentir sus ardientes rayos, optamos por colocarnos bajo la sombra de unos pequeños árboles que, como algo raro, adornan la pintoresca y única plaza del pueblo. Una parte de los expedicionarios penetramos en el recinto sagrado y como quiera que el venerable Párroco está celebrando la Santa Misa, nos dispusimos a oirla. Sólo una docena de santas mujeres enlutadas rigurosamente y unos cuantos hombres encontrábanse en el templo oyendo la Misa. Terminada ésta y ya en la plaza, cambiamos impresiones con las autoridades locales, especialmente con su Alcalde el joven falangista y Maestro nacional, don Juan

(1) Esto es lo que el autor ha visto. Sin embargo, en el "Diario del Bachiller Don Isidoro Romero Ceballos", de fines del siglo XVIII, se dice al hablar de Fuerteventura, lo siguiente: "...Su centro a lo largo es llano, apacible, compuesto de agradables valles y colinas y de un terreno fecundo y de mucho migajón...; la isla tiene bastante leña, aunque de no mucha fuerza y no les falta agua a sus naturales para proveerse y socorrer sus ganados; no obstante que ocurran años secos, pues tiene la fortuna de encontrar agua en abundancia y casi a la superficie de la tierra en cualesquiera barranco que quieran abrir un pozo." "El terreno de Fuerteventura es tan crazo y húmedo que para criarse arboledas muy frondosas no se necesita más que plantarlos sin hacerles falta el riego del pie."

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Morales, que desde Gran Tarajal nos acompañaba. De estas impresiones surgen notas y datos referentes a las necesidades más apremiantes que urge resolver para conjurar el paro y la miseria. Mientras tomábamos esas notas, las mujeres enlutadas y envueltas en la pudorosa mantilla canaria, salían de la amplia pero modestísima iglesia, en unión de los hombres que las acompañaban. Al salir detiénense ante el pórtico del templo y, formando círculo, musitan rezos y oraciones que, al parecer la dolorida entona y dirige. Esta piadosa costumbre que termina con el expresivo "requiem eternan dona eis domine. Et lux perpétua luceat eis", se repite cada vez que muere una persona y por su alma se aplica una Misa. En silencio contemplamos nosotros el hermoso, edificante y cristianísimo cuadro que apuntamos, en el que la piedad de unas virtuosas mujeres canarias-españolas rendían público culto a sus difuntos. Este cuadro nos emocionó en verdad y nos hizo exclamar en nuestro interior: "¡Aún hay fe sincera en estas pobres gentes, a pesar de su miseria y de las malsanas y disolventes doctrinas predicadas por falsos redentores del pueblo!" Esto que hemos visto y acabamos de consignar puede que en otra localidad o en otra isla no nos llame la atención; pero las circunstancias de soledad, pobreza, aislamiento, fervor, etc., que concurren en la plaza de Tuineje, han hecho que hayamos recogido esta impresión sentimental.

Por entre tierras rojas salpicadas de tuneras, higueras, granados y palmas seguimos viaje hacia Pájara. En el recorrido encontramos, además, molinos de sendas aspas, tipo español, y norias, muchas norias, pero desmanteladas. El paisaje es continuación del de Tuineje, acaso un poco más variado dentro de la sequedad impresionante del terreno. De momento surge el pago de Toto ante nuestra vista, con panorama interesante. Venciendo los kilómetros que nos restan, llegamos a la municipalidad de Pájara, pueblo de extrema pobreza ,con iglesia parroquial de dos naves, dedicada a Nuestra Señora de Regla, de arraigada y popular devoción. El frontis de la iglesia, de un solo cuerpo, es sencillo, pero muy interesante. Los elementos decorativos del frontis—soles, serpientes, palomas, leones, etc.—acusan su estilo mejicano. Junto a este pórtico, un tanto en ruina, pero de primoroso aspecto por su simbolismo, se alza una cuadrangular torre rematada por una pirámide, única atalaya desde donde lanzan al espacio el argentino toque de las campanas y los cohetes y tracas en las solemnidades

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

del pueblo. El interior del templo es amplio y no ofrece mayor interés, salvo el altar mayor que es de 1687.

En este pueblo no hay nada que ver a excepción de lo ya consignado. Desde la mal llamada plazoleta de la iglesia todo queda visto. Nada se esconde a nuestros ojos. Nos hallamos a treinta kilómetros de Puerto Cabras. Unas notas y unas pequeñas visitas a los alrededores en unión de las autoridades locales dan por terminada nuestra gestión en Pájara, no sin antes de marcharnos hacernos unas fotos con la Leica de nuestro estimado compañero de excursión don Simón Benítez Padilla, quien como hombre de exquisito gusto y admirador de la geología y de las cosas antiguas, llevó consigo todo lo necesario para captar paisajes y rincones, hacer catas, tomar medidas, etc.

El cultivo de toda esta zona es muy mediocre. Todo está reducido a unos tajos de alfalfa y a pequeñas parcelas dedicadas al cultivo del tomate.

La mayor parte del terreno es de "gabia" y en los inviernos buenos ofrece una extraordinaria producción de cereales.

En marcha los autobuses, nos encaminamos hacia la histórica y franciscana villa de Santa María de Betancuria, situada a veintisiete kilómetros de la capital de la isla. Por carretera de tercer orden, de algunas vueltas y un poco pendiente, bordeamos el barranco de Fenduca, al pie de sendas montañas basálticas y graníticas muy notables; y los barrancos de los Granadillos, Río de Palma y de la Peña, con montañas de raras crestas de basaltos. El lecho y vertientes de todos estos barrancos ofrecen al técnico, especialmente al geólogo, material variado y abundantísimo para estudios de fisiogeografía. Con razón se ha señalado a la isla de Fuerteventura como la de mayor interés geológico del Archipiélago.

A lo largo del trayecto nos detuvimos más de una vez para admirar y anotar sorprendentes bellezas geológicas, de las que nos hablan con profusión de datos el Ingeniero jefe del Grupo de Puertos menores y paisano nuestro, don Ruperto González Negrín, y el ya citado señor Benítez Padilla. Efectúanse varias catas y se recogen ejemplares de rocas y otras piedras que, tanto el señor Benítez como el autor guardan para donarlas a la Sociedad de Ciencias, Letras y Artes de Las Palmas, "El Museo Canario" (1).

(1) En esta recogida de materiales figuran piedras tan interesan-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Por un camino, mal llamado camino vecinal, aunque en honor a la verdad sea dicho, no lo es, llegamos al cauce del barranco de las Peñitas, lugar donde, con dinero de la Junta Provincial del Paro Obrero de Las Palmas, se está construyendo la "Presa de las Peñitas", importante obra hidráulica que permitirá en su día fertilizar buena cantidad de fanegadas de terreno, hoy improductivas por carencia absoluta de agua.

El muro de contensión de esta presa tendrá, por ahora, una altura de doce metros y su capacidad será de ciento cincuenta mil metros cúbicos. Terminada definitivamente esta presa, alcanzará su muralla de contensión una altitud de treinta metros y su capacidad se elevará a 917.000 metros cúbicos. La obra, situada a unos doscientos metros sobre el nivel del mar, sube por el lecho del expresado barranco en una longitud de 957 metros.

Como llevamos dicho, realízase esta obra con fondos de la Junta Provincial del Paro Obrero, y en ella están trabajando en la actualidad unos veinticinco o treinta obreros, siendo imposible admitir más en esta época de sequía, dada la escasez de agua de manantiales. En la poca obra que se viene llevando a cabo empléase unos hilillos insignificantes de agua que manan de unos pequeños remanientes situados en el propio barranco de Río de Palma, a unos diez o veinte metros de distancia de la presa en construcción.

La obra de muralla levantada hasta el día de nuestra visita apenas subía medio metro. Los materiales encuéntranse al propio pie de la obra unos, y otros, como la cal, en las inmediaciones, razón por la cual el coste de aquélla no es mayormente caro de no ser la falta de agua.

El Presidente de la Junta Provincial del Paro Obrero e Ingeniero Director de la Junta de Obras de los Puertos de la Luz y Las Palmas, señor don Gregorio Pérez Conesa, persona que une a su gran competencia profesional una actividad extraordinaria, un cariño desmedido a estos problemas y un deseo de solventarlos lo antes posible, ahorrando pesados trámites burocráticos, por así imponerlo las

tes como las siguientes: sienitas, kersantitas, gabro, dioritas, traquitas, basaltos vacuolares, basaltos con colitas, termántida con herborizaciones de manganeso, travertino calizo de dioritas, tobas basálticas, yeso, lamprofiros, bombas volcánicas, etc. Todas ellas han venido a enriquecer la colección mineralógica de Canarias que se exhibe en la Sala Fernández Navarro de nuestra Sociedad "El Museo Canario".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

necesidades del momento, ha sido, justo es reconocerlo, pese a su modestia, una de las personas que con más empuje ha contribuido a ser una realidad lo que es de imperiosa e indiscutible necesidad para la isla de Fuerteventura. Auxiliado de los técnicos que le acompañan, señores González Negrín, Benítez Padilla y Madera Pérez, recorre toda la cuenca del embalse tomando notas y haciendo esquemas al propio tiempo que dá instrucciones claras y concretas al encargado de la obra. A medida que los trabajos de ésta aumenten mayor será el número de obreros que en la misma se empleen, disminuyendo con ello el censo de parados de esta zona. Terminada la presa de las Peñitas y una vez recoja el agua de lluvias, entonces los campos yermos de las municipalidades de Betancuria, Pájara y Tuineje dejarán de ser lo que son en la actualidad para convertirse en zonas de verdor y en centros de producción agrícola que devolverán el bienestar y la dicha a la gente campesina. Esta es, pues, una de las varias obras hidráulicas de las que tanto necesita poseer Fuerteventura para remediar y dar solución práctica y definitiva a su problema social-económico.

La estructuración nacional-sindicalista de la Nueva España devolverá en plazo no lejano a la isla Cenicienta de Fuerteventura la tranquilidad perdida. Ella permitirá que lo que la Naturaleza no la proporciona por medios naturales se los preste artificialmente el Nuevo Estado, y entonces Fuerteventura será eso: Fuerteventura y Erbania, como pomposamente la han llamado desde la antiguedad.

El abandono injusto del que fué viejo Estado para con esta desventurada Isla y el desdén para con élla de sus hermanas ha dejado de ser, pues nuevos modos y nuevas formas han dado fin a todo aquello que solo a una política mezquina y sin una orientación nueva y elevada debía su existencia enclenque.

En el curso del barranco de la Peña hacia el mar está una pobre y pequeña Ermita en el mismo lugar donde apareció, rodeada de resplandores, en el año de 1448, dentro de una roca o peña, la imagen blanquecina y pequeña de la Virgen conocida por todo el pueblo de Fuerteventura bajo la advocación de Virgen de la Peña, Patrona de la Isla, y objeto de singular y popular veneración que ha dado origen a una de las más vivas muestras del romancero místico y folklórico de Canarias.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

"Virgen de la Peña
Reina y Soberana
Dame tus auxilios,
No se pierda mi alma".

... ...
... ...
... ...

El emotivo, ingénuo y largo romance que comienza con el anterior estribillo es conocido en todo el Archipiélago, cantándolo la buena gente de mar en sus jolgorios acompañado de acordeones, raquetas, triangulos y otros simples instrumentos musicales.

La parte alta de este barranco es conocida con el nombre de Barranco o Vega de Río de Palma, caserío de zona agrícola acusada con relación al panorama que presentan los demás terrenos ya descritos. Tiene este caserío una iglesia, regularmente conservada, donde recibe culto la devota efigie de Nuestra Señora de la Peña, de arraigada devoción en todos los pueblos de Fuerteventura. Su fiesta principal, 5 de Agosto, es una de las más interesantes y típicas de la Isla, dado el extraordinario concurso de romeros que a su santuario acuden desde los rincones más apartados. La imágen de la Virgen aparecida, que es la misma que hoy recibe culto, es de mármol o alabastro, y mide de alto unos cincuenta centímetros. A su gracioso Niño le falta un brazo. Hállase la imágen en antiquísimo altar policromado, y en todo él se encuentran innumerables ex-votos de formas caprichosas representando la gracia o merced concedida por la Señora: numerosas fotografías de personas con cándidas y expresivas dedicatorias; barquitos de vela que recuerdan naufragios y momentos de zozobra en la mar; efigies de soldados que lucharon en Cuba, Filipinas y Marruecos, o prestaron servicios en apartadas regiones o comarcas de la costa africana; manos y pies y figuritas de animales... En los extremos laterales del retablo y a la altura de la mesa del altar existen unas curiosas pinturas alusivas a unos milagros realizados por la Virgen en 1793 ,según reza la propia pintura, en la persona de una hija de Fernando Pérez, de las Calderetas, de San Bartolomé, estando desahuciada de los médicos". Esto que un buen observador escudriña y descubre es todo un poema místico y mariano. Es la exteriorización robus-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

ta de la fé viva de un pueblo que se desborda en sus sentimientos religiosos en maneras tan diversas. Todos estos ex-votos son la expresión fiel de gratitud a la Virgen de la Peña. Son recuerdos votivos de alto valor que hablan de milagros y de gracias sobrenaturales obtenidas del Altísimo por mediación de María Santísima, bajo la advocación singular de Nuestra Señora de la Peña.

En esta misma iglesia, de pórtico sencillo e interesante, están dos hermosas pinturas: la una, de San Diego de Alcalá, Guardián que fué del Convento franciscano de San Buenaventura de la señorial Villa de Santa María de Betancuria, representa la aparición de la Virgen; y la otra representa asimismo al religioso franciscano Fray Juan de Santorcaz, compañero de San Diego, cuando desapareció del convento de San Buenaventura y luego fué hallado por unos pastores y por el propio San Diego ,en el fondo de una charca rezando con gran unción en su devocionario, sin la menor huella de haberse mojado, según se narra en el precioso Romance de la aparición de la Virgen de la Peña. En los peldaños que dan acceso a la iglesia se observa claramente el enorme desgaste de las piedras de canterías por la acción del rozamiento de las pisadas continuas de romeros y devotos.

La Vega de Río de Palma, situada a unos 3 kms. de Betancuria, es uno de los pagos más pintorescos de Fuerteventura. Las higueras, algarrobos, granados, alfalfa, parrales, cañaverales, tarahales, palmeras y pequeños cultivos de maíz y tomate, etc. dan a este pueblecito, antesala de Betancuria, un aspecto tan raro dentro del desértico panorama de Fuerteventura, que hace sea este caserío un verdadero oasis en el inmenso desierto que es la Isla. Esta fertilidad extraña de la Vega de Río de Palma débese en parte a la existencia de varios pequeños manantiales que brotan entre los basaltos y rocas graníticas del Barranco de su nombre y a la calidad de las aguas de algunos pozos existentes en dicha demarcación.

La Vega de Río de Palmas poseía en los tiempos de la Conquista, según narran los cronistas que acompañaron a Gadifer de la Salle en su primera visita a Fuerteventura, más de ochocientas airosas palmeras que servían de atalaya desde sus esbeltos penachos, a los naturales de la isla para avistar las invasiones extranjeras. Palmeras seculares lle-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

nas de historia y de tradiciones que hoy apenas existen por la codicia de muchos y por la incuria de otros.

Después de habernos detenido en admirar de cerca cuanto antecede llegamos a la Villa de Betancuria, fundación del Conquistador Juan de Bethencourt, y antigua capital de la Isla. En este pueblo termina la carretera de esta comarca. En su día enlazará con Antigua. El caserío de la municipalidad de la Villa de Betancuria es de viejo y pobre aspecto; sus casas vetustas y mugrientas están medio deshechas por la acción del tiempo y por la falta de reparación. Aún subsisten viviendas con techos y balconajes de tea pertenecientes a un pasado de grandeza económica y señoril. El pueblo de Betancuria es un pueblo pobre, de vida lánguida y de miseria. Actualmente no tiene sino el lastre de un pasado heróico y de grandeza que se extinguió y sólo hoy deja traslucir a través de su mermado tesoro artístico, que aún y milagrosamente conserva a pesar de sustracciones impías y de atentados al patrimonio artístico.

Es tal la decadencia y miseria de esta señorial Villa de Betancuria que parte de su población ha emigrado en busca de trabajo; figurando entre su masa emigratoria el Alcalde de la Villa, según nos manifiestan unos vecinos que están bajo la jurisdicción de su vara. El urbanismo y ruralismo en la Villa de Betancuria está en franca quiebra. Betancuria es un pueblo de quietismo y de estancamiento. En nada ha variado su fisonomía de pasados siglos. Y tan es así que si cogiéramos el plano de la Villa, confeccionado por el cremonés Leonardo Torriani, veríamos que la actual distribución de callejuelas y emplazamientos de casas corresponde exactamente al de aquella época. (1)

No obstante esta vida depauperada que ofrece la Villa,

---

(1) Véase la exposición permanente de 23 láminas policromadas con los planos de las principales ciudades y villas de las Islas; el Arbol Santo o Garoé, y pugilatos e indumentaria de los antiguos canarios y gomeros, que se encuentra en "El Museo Canario", en el pasillo que une la Sala de Mineralogía Fernández Navarro con la salita central del edificio, denominada "Los Martínez de Escobar".

En esta exposición están las principales láminas del extenso manuscrito de Torriani titulado "Descrittione et Historia del Regno del' Isole Canarie già dette le Fortunate con li parere delle loro Fortificationi" existente en la Biblioteca de la Universidad de Coimbra (Portugal); cuyas copias fueron obtenidas por el ex Presidente de El Museo Canario, Don Simón Benítez Padilla. Este manuscrito fué hecho entre los años 1589 y 1594.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

ésta presenta un poco de verdor entre el canelo-rojizo de sus tierras. No en balde ha sido asiento de la observante orden de frailes menores de San Francisco. El color del tosco sayal de estos religiosos se refleja en todas las tierras de los antiguos reinos canarios de Maxorata y Jandía, estados que constituían la isla de Fuerteventura en 1.405, cuando el normando Juan de Bethencourt, al servicio de Enrique III el Doliente de Castilla, recibió la rendición de aquélla de manos de sus reyes Guize y Ayoze, convertidos con los suyos al Cristianismo.

Su amplia iglesia parroquial de tres naves y torre cuadrangular está muy deteriorada por la acción del ardiente sol, viento, antigüedad y lluvia, cuando la ha habido. Su coro, de sencilla traza y de un marcado sabor necesita una discreta conservación. El es un real exponente de lo que fué Betancuria y de lo que representó en las Islas de Señorío la precitada Villa. Los compartimientos del piso responden a antiguos enterramientos. El estado de deterioro de los mismos denota la antigüedad de este templo. Los enterramientos, algunos rotulados, carecen de importancia por ser del pasado siglo unos, y otros por estar muy desgastadas las inscripciones.

El retablo del altar mayor es una obra de indiscutible mérito y tiene en su parte alta elementos decorativos a base de frutas de las islas. En la hornacina central de este elegante retablo está la imagen de la Patrona, Nuestra Señora de la Concepción.

La sacristía es una verdadera joya artística. Lástima que no esté en Las Palmas para que pueda ser admirada por propios y extraños. Todo lo que en ella hay tiene un marcado sabor de antigüedad y de no se que de encanto artístico y religioso. Su artesonado es riquísimo y está sobredorado, presentando un regular aspecto de conservación. Las paredes de esta dependencia están cubiertas por sendos lienzos murales: uno de ellos, que tiene fecha de 1730, cubre todo un testero y todo él es una preciosa alegoría simbolizando la nave de la Iglesia. Los demás cuerpos laterales aparecen cubiertos con otros lienzos de indiscutible valor artístico y religioso. Ellos representan la Vida de la Virgen, los Misterios dolorosos y otros pasajes de la infancia y adolescencia de Nuestro Señor Jesucristo. En esta misma dependencia hay asimismo una rica cajonera de tea sobredorada donde se guardan vestimentas sacerdo-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

tales y vasos sagrados, entre ellos una artística custodia y un cáliz de mérito; así como el Pendón de la Conquista de la Isla. También conserva la tibias, peronés, fémur y otros huesos del renombrado Padre Santorcaz, compañero que fué de San Diego de Alcalá. Todas estas joyas artísticas y respetados despojos nos fueron mostrados por el Sr. Cura Párroco de la Villa, don Juan Guzmán González, quien al salir del templo nos hizo fijar en un hermoso blasón en cantería que está sobre la puerta central de aquél. Dicho escudo tiene corona marquesal y tiara pontificia.

La Villa de Santa María de Bethancuria fué también en lo eclesiástico rival de la Diócesis Rubicense. Ella fué sede por tiempo efímero del obispado de Fuerteventura, erigido en 20 de Noviembre de 1424 por Bula del Papa Martín V. Su único Obispo, Fray Martín de las Casas, pariente del célebre don Guillén del mismo apellido, disfrutó de su Mitra solo seis años, pues, el citado Pontífice anuló la creación de este obispado en 1430. (1)

En las inmediaciones de la Parroquia encuéntranse mayestáticas y mudas las paredes del antiguo convento de San Buenaventura, las que en su soledad e infortunio están delatando a cerebros y a manos inconscientes que ordenaron y llevaron a efecto el destechamiento de dicho recinto sagrado, sin que las protestas de los amantes de la antiguedad y de la tradición espiritual pudieran atajar e impedir tal ultraje al tesoro artístico isleño.

Por Enero de 1933 los periódicos "El Defensor de Canarias" y "Diario de Las Palmas" publicaron sendos artículos de protesta por la demolición del Convento de San Buenaventura y se remitieron a la Real Academia de Bellas Artes telegramas en igual sentido. Esto último motivó que el Académico de número de dicha docta Corporación, don Teodoro Anasagasti, interpelara en la sesión de nueve de Enero del expresado año, al Sr. Presidente de la Academia, Conde de Romanones. Con esta misma fecha se dirigió el señor Anasagasti en telegrama a la prensa de Las Palmas en los términos siguientes: "Enterado demolición San Francisco de Betancuria ruego enviénme datos Rosales 70 para defenderlo sesión esta noche Academia Bellas

(1) Consúltese revista "Investigación y Progreso", Madrid. Marzo 1934, Páginas 83-89, artículo "El efímero obispado de Fuerteventura y su único Obispo" por el historiador Dominik Josef Wolfel. Idem. Revista "Museo Canario", núm. 3.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Artes como merece monumento histórico felicito prensa Las Palmas defensa patriótica, Teodoro Anasagasti".

Las anteriores gestiones privaron a los salvajes demoledores del repetido convento que sus picos y azadas continuaran demoliendo lo que siempre debieron respetar. Así las cosas solo han quedado en pié las austeras y descarnadas murallas de aquél convento en cuyo seno moraron treinta religiosos, los cuales, según afirma Viera y Clavijo, "merecieron la inmortal honra de que San Diego de Alcalá fuese su prelado, aunque lego".

De este convento solo quedan, como llevamos dicho, los paredones resquebrajados y mugrientos y el piso que cubre enterramientos de ilustre prosapia o esclarecida virtud. Entre éstos está una tosca losa sepulcral que reza el siguiente y expresivo epitafio: "Aquí yace el generoso caballero, Diego García de Herrera, Señor y Conquistador de estas Islas y Reino de la Gran Canaria y del Mar Menor de Berbería; trece de la Orden de Santiago; del Consejo del Señor Rey Don Enrique IV y de los señores Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel; veinte y cuatro de la ciudad de Sevilla, fundador de este Convento del Señor San Buenaventura, donde fué Guardián el Señor San Diego; hijo de los generosos señores Pedro García de Herrera, Mariscal de Castilla, señor de la Villa de Ampudia y de la Casa de Ayala y su Valle, merino mayor de Guipúzcoa, del Consejo del Rey, y de Doña María de Ayala y Sarmiento, su mujer. Rindió e hizo vasallos suyos nueve reyes de Tenerife y dos de Gran Canaria. Pasó con sus armas a Berbería; cautivó muchos moros; hizo en Africa el Castillo de Mar-Pequeña, el cual sustentó y defendió contra el ejército del Xarife. Tuvo guerras en un mismo tiempo con tres naciones: portugueses, gentiles y moros, y de todos fué vencedor, sin ayuda de ningún rey. Casó con Doña Inés Peraza de las Casas, señora de estas Islas. Murió a 22 de Junio de MCCCCLXXXV".

Este pomposo y a la par que justo epitafio que reza la lápida de su lecho mortuorio fué puesto en 1591 por el célebre e inquieto Argote de Molina. (1)

Ante las ruinas del que fué convento franciscano de

(1) Véase "Historia General de las Islas Canarias", de Viera, tomo 2.º en epígrafes "La tutora D.ª María Mojica defiende el estado de las pretensiones de Argote" e "Intenta Argote de Molina apoderarse del Gobierno de Fuerteventura".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Betancuria nuestro espíritu se sobrecoge y medita y a nuestra mente viene la bella e insuperable canción del poeta y gran hablista sevillano, Rodrigo de Caro, titulada "A las ruinas de Italia":

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mustio callado,
Fueron un tiempo Italica famosa:
... ...
... ...
... ...
Sólo quedan memorias funerales
donde erraron ya sombras de alto ejemplo:
Este llano fué plaza, allí fué templo:
De todo apenas quedan las señales.
... ...
... ...
... ...

Junto a las paredes venerandas subsisten unas pequeñas y modestísimas dependencias, medias derruídas. Allí se conserva el cabo que sirvió de "ronzal, jaquimia o cabezada para manejar San Diego al diablo que actuó de burro, muy contra su voluntad".

Fuerteventura, especialmente sus pueblos y caseríos de Betancuria, Pájara, Vega de Río de Palma, etc. han sido testigos de la incansable labor apostólica y misionera de los hijos de San Francisco, y, muy singularmente, de los milagros y sermones prodigiosos de San Diego de Alcalá, titular más tarde de la provincia franciscana de Canarias; glorificado y elevado a la categoría de Santo por el Papa Sixto V, siendo supremo Jerarca de España y sus Indias el Rey Felipe II. (1) Las virtudes de este misionero franciscano, excelso evangelizador de Fuerteventura y de Alcalá, fueron ensalzadas por el Fénix de los Ingenios españoles, Lope de Vega Carpio, en su comedia "San Diego de Alcalá", acto II.

Del propio San Diego de Alcalá y de su fraternal compañero Fray Juan de Santorcaz dice la tradición que ellos mismos llevaron las maderas para levantar su casa-convento de San Buenaventura; y que San Diego plantó junto a la tapia del convento varias palmeras que, andando el

(1) Véase "Descripción histórica de Canarias" de D. Pedro A. del Castillo, pág. 291 y 292.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

tiempo, dieron sabrosos dátiles y sirvieron al místico religioso no solo para resguardarse bajo sus frondosas pencas de las rigurosidades del sol sino para inspirar sus coloquios espirituales con el Divino Hacedor.

La sana leyenda trae a nuestro recuerdo, ante el espectáculo que se ofrece a nuestra vista, la palmera santa que producía dátiles sin hueso desde el día en que San Diego al comer los dátiles se le quebró un diente.

El Dr. Verneau en su obra "Cinq années des sejours aux Iles Canaries" dice lo siguiente al hablar del Convento de San Buenaventura:

"Fundado por Diego de Herrera, uno de los pacificadores de la isla, guarda los restos de su fundador. San Diego de Alcalá fué, durante cierto tiempo, guardián del monasterio; mientras el vivió allí y aún después de su salida, se operaron multitud de milagros. Un día que el santo comía un dátil de una palmera vecina del convento se rompió un diente; Dios para evitar que el hecho no volviera a producirse hizo que la palmera diera frutos sin hueso. Otra vez San Diego abrió un pozo, cuya agua curaba a todos los enfermos que la bebían. Cuando se retiraba para dedicarse a la oración a una gruta situada a proximidad del monasterio se aureolaba de una claridad tal, que parecía a los habitantes vecinos que todas las rocas que rodeaban la gruta se incendiaban. Comunicó al polvo de esta gruta propiedades maravillosas; una pequeña cantidad de este polvo espolvoreado por el suelo, daba fertilidad a los terrenos más estériles. Un día, en que los Moros acababan de invadir Fuerteventura, un creyente echó al aire un puñado de este polvo y enseguida se elevó una niebla tan espesa que los infieles se retiraron sin poder vislumbrar a los cristianos.

"No terminaría nunca de referir todos los hechos milagrosos que me contaron. El coro, las rejas y un dormitorio, construído por el Santo, con sus propias manos, no pudieron sin embargo, retenerme por más tiempo en Betancuria. Había acabado por encontrar un camellero, y después de haber visitado el Castillo de Lara, verdadera fortaleza natural, donde recogí una buena provisión de minerales, me puse en marcha para Río Palmas".

... ...

..."Mi huésped me acompañó hasta la Peña; no quería dejarme sin que me hubiese visto franquear la garganta que se llama, con mucha razón, el Mal Paso. Quería de-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

mostrarme también dos maravillas que existen en este sitio: la Virgen de la Peña y la huella del pié de San Diego. Según la tradición la Virgen fué descubierta en circunstancias que merecen ser conocidas. El hermano Juan de Santorcaz, compañero de San Diego de Alcalá, habia ido a buscar en estos parajes, plantas medicinales. Al día siguiente, extrañados de que no hubiese vuelto al convento, los monjes fueron a buscarle y le encontraron en el fondo de un agujero lleno de agua, la cabeza debajo del líquido, del que solo sobresalía su sombrero. Se hallaba de rodillas con un breviario en la mano. Lo sacaron de esta posición crítica, sin que él sufriera de esta inmersión y sin que sus vestiduras estuviesen mojadas. Les contó entonces, que había oido durante toda la noche, una música celeste en el seno de una roca que él indicó y que desprendía rayos luminosos. Se hizo saltar la roca y en su interior se encontró una estatuita de piedra blanca que representaba la Virgen con el Niño en brazos. Esa cavidad en la cual había aparecido esa estatuita, es la que quería enseñarme mi buen acompañante.

"El día en que la Virgen fué retirada de su roca, San Diego según unos y el hermano Juan de San Torcaz, según otros, dejó pasando sobre la roca, la huella de su pié. Las aguas han ido desmoronando la roca, la huella persiste sin embargo, la he visto con mis propios ojos. Es verdad que ello lo mismo puede parecer de un pié, que de otra cosa y que a mi observación me pareció una mancha, originada probablemente por una infiltración de óxido de manganeso, el cual forma sobre muchas rocas de la Peña, dendritas, a las que se supone también un origen milagroso."

"Mi camellero estaba extasiado contemplando estas cosas; hizo al pasar sus devociones y continuó su camino, con la certidumbre que nada malo podría sucedernos, ni a nosotros ni a su bestia, una magnifica hembra que debía parir pronto. Ya el la había provisto de un amuleto; este era el cabo de un cuerno de macho cabrio negro, y lo había colgado al cuello de su camello, después de haber trazado cinco signos de la Cruz. Convencido de la eficacia de nuestro peregrinage a Nuestra Señora de la Peña y que por ello, su talismán era innecesario, consintió en regalarmelo; pero por poco ocurre una desgracia; cuando pasábamos por encima del pié de San Diego, el camello resbaló y en-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

vió al fondo del barranco el vino que llevaba para el camino".

La Villa de Santa María de Betancuria fué campo de experimentación de muchas de la tramas, maquinaciones y escaramusas del codicioso Argote de Molina para adueñarse del señorío de la ilustre y antigua Casa de los Saavedras, en la isla de Fuerteventura, señores ricos-homes de pendón y caldera que florecieron en los reinos de Galicia, Castilla y León, y cubriéronse de gloria en las tierras de Andalucía y Santa Cruz de Mar Pequeña. (1) Tenían por motivo estas pretenciones, el casamiento de Doña Constanza de Herrera, hija bastarda del Primer Conde-Marqués de Lanzarote, Don Agustín de Herrera y Rojas, de la línea segunda de la ya citada Casa de los Saavedras, con el mencionado Argote de Molina.

En el año de 1589 apoyaba a Argote en sus inquietudes y pretenciones el entonces Capitán General de las Islas, Don Luis de la Cueva y Benavides, personaje altivo y de "humos" que tenía sus prejuicios y prevenciones infundadas contra los señores de Fuerteventura. Todos estos ultrajes y agravios a la Casa de los Saavedras llegaron a conocimiento de la Real Casa, mereciendo la condenación del Rey Felipe II, quien por Real Decreto de 16 de Junio de 1590, ordena al citado General de la Cueva y Benavides, se abstenga de apoyar a Argote de Molina; y dispone al propio tiempo preste toda clase de consideraciones a los Saavedras, tal como correspondía a sus méritos singulares y alta alcurnia. Este fué el fin de las codicias del inquieto y aventurero Argote, quien más tarde murió pobremente en Las Palmas, siendo sepultado en el antiguo hospital de San Martín.

Cerca de las doce del día emprendimos el regreso, deteniéndonos brevemente de nuevo en la iglesia de Vega de Río de Palma, para fotografiar los cuadros de la aparición de la Virgen de la Peña y el de la desaparición del P. San-

(1) En la vitrina central de la Sala 1.ª de la Biblioteca de EL MUSEO CANARIO de esta Ciudad de Las Palmas, hállase expuesto el interesante manuscrito con portada blasonada, cuyo título reza: "Memorial de la calidad y servicios de los señores de la isla de Fuerteventura, en las Canarias, del apellido de Saavedra, al Rey Nuestro Señor. Escribióle D. Joseph Pellicer de Tovar, Cronista Mayor de Su Majesta. En Madrid, año MDCXLVII".

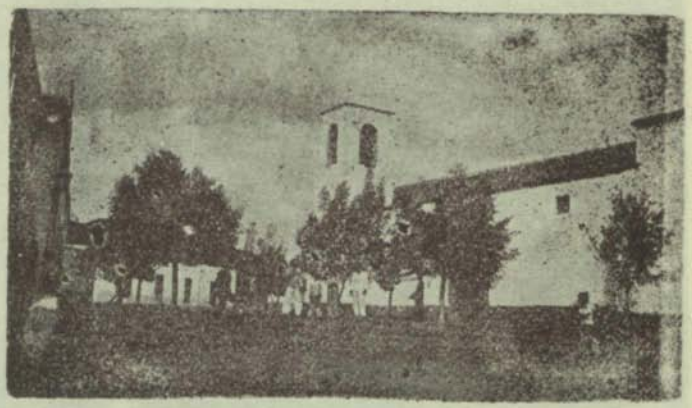
Véase asimismo "Notas históricas sobre los Herreras en Canarias", por Dacio V. Darias Padrón.—Revista "El Museo Canario", núm. 2. Año 1934.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

torcaz, de los cuales nuestro acompañante, Don Simón Benítez, y el autor teníamos especial interés en poseer copias. Lástima grande que una equivocada colocación de la máquina, debido sin duda alguna no a falta de técnica del "fotógrafo" y sí a la prisa que llevábamos por llegar a Puerto de Cabras y a la circunstancia de quedar aún por visitar el pueblo de Antigua, no haya permitido salir perfectamente dichas copias.

Seguimos nuestra marcha hacia Pájara y Tuineje, que al poco rato dejamos atrás, después de despedir en este último pueblecito a su joven Alcalde, don Juan Morales. Ya estamos en la carretera que une Tuineje a Antigua. Los autos marchan velozmente por esta vía que tiene algunos trozos con riego asfáltico. El terreno circundante es inmensamente llano. Forma horizonte. Tierras y más tierras rojizas se pierden en la lejanía. De vez en cuando surgen pequeñas montañas, tras las cuales aparecen como un encantamiento los típicos poblados de Tiscamanita, Agua de Bueyes y Casillas de Morales, con cierta vegetación. En el trayecto solo hemos encontrado tres camellos con mercancías, conduciendo además en sus respectivas sillas cuatro mujeres del pueblo que llevan sobre el pañuelo de cabeza que atan en la barbilla, el típico sombrero de palma, de copa cónica y anchas alas. La comitiva camellil y bíblica sigue lentamente su camino hasta que la perdemos de vista.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010



Iglesia y plaza de Tuineje

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Pórtico de la Iglesia de Pájara

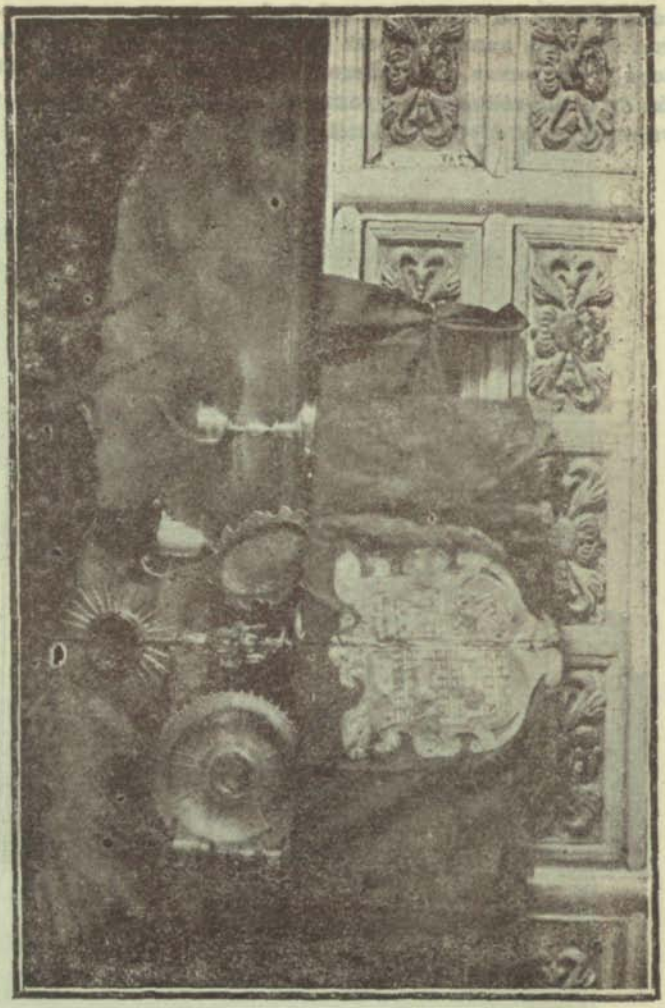
© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Artístico retablo del Altar Mayor de la Parroquia de Betancuria

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Ruinas del histórico convento de San Buenaventura (Betancuria)

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

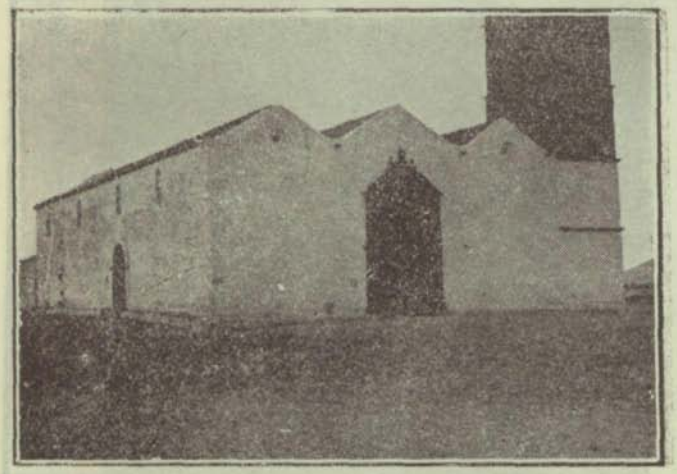


Hermosa cajonera de tea sobredorada de la sacristía de la Parroquia de Betancuria, sobre la que se exhiben artísticos vasos sagrados, valiosa custodia y el histórico Pendón de la Conquista de Fuerteventura. Este Pendón tiene en el centro de cada lado un escudo: el uno luce los blasones de la Casa de los Herreras y Saavedras, señores de la Isla; y el otro, un religioso con un pequeño templo en la mano izquierda, y en la derecha, una pluma o una hoja de palma. Créese que el primero de estos escudos sea el de Fuerteventura, dado al Sor. Diego García de Herrera por los Reyes Católicos en 1504; y el segundo represente

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

a San Buenaventura, Patrón de la Isla. El estado ruinoso del pendón denota su mucha antigüedad.

Esta cajonera guarda en una de sus gavetas varios huesos del teólogo P. Santorcaz, compañero de San Diego de Alcalá. El corazón de dicho religioso fué regalado a los Reyes Católicos, conservándose en el Monasterio del Escorial.



Iglesia Parroquial de la Oliva

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

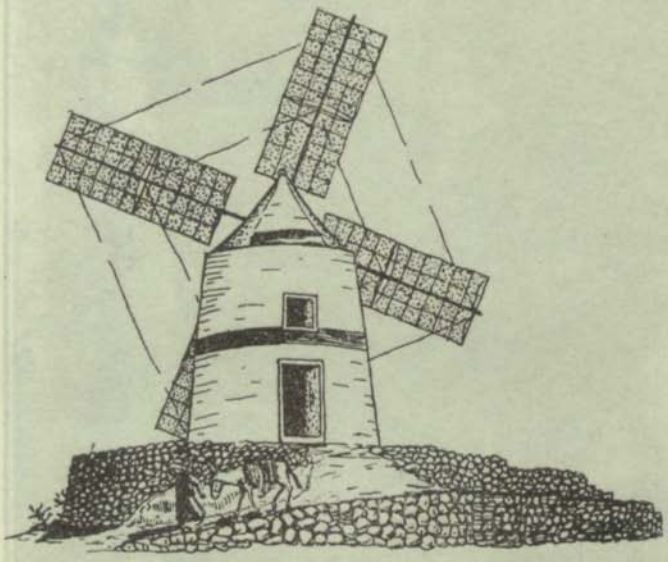
Paisaje de Antigua

Vista de la Vega Tetir en la que aparece un típico "pajero"

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Grupo de camellos que da idea de la importancia de su cría en Fuerteventura.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010



Elegante molino en el pueblo de Antigua

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Un rincón del patio de la antigua Casa-Palacio de los Coroneles de Fuerteventura (Oliva).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Momento en que la Comisión se dispone a montar en camellos para atravesar la imponente zona esteparia de Lajares a Corralejos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Embarque de elementos de la Comisión por la rada de Corralejos para tomar "El Bartolo".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

CAPITULO II

Nuestra visita al pueblo de Antigua.—Puerto de Cabras, la capital de la isla: su aspecto general.—Viaje a la Oliva: visión franciscana de sus campos; la histórica Casa-Palacio de los antiguos Coroneles de Fuerteventura: Lajares de San Antonio y pago de Tostón con sus tierras desérticas.—Regreso a la Oliva.—La Matilla y Vega de Tetir.—Embalse de la Herradura; nueva estancia en Puerto de Cabras y constitución de la Junta Insular administradora de los fondos del Paro obrero.—Otra noche en la Oliva: requisa de camellos y viaje a la Playa de Corralejos a través de inhóspitas y calcinadas tierras; aislamiento del caserío de Corralejos.—Nuestro embarque en el "BARTOLO" y cruce del estrecho de la Bocaina, junto a la isleta de Lobos.

Tras unos recodos encontramos unos burritos cargados de pencas de tuneras para la alimentación del ganado; y de pronto estamos en el pueblo de Antigua, el más importante de la Isla y el único casi que en verdad merece tal título por sus plantíos y por el aspecto urbano de sus casas, dentro claro está, de su pobreza. Tiene comercio y en el radican las oficinas de la Recaudación de Hacienda en la isla. Unos momentos para saludar al Alcalde y tomar nota de las necesidades del término y encarecer a dicha autoridad el envío de proyectos sencillos de obras a realizar. Los últimos minutos de nuestra estancia en Antigua los hemos aprovechado para visitar la iglesia parroquial, sede arciprestal de Fuerteventura. Es de una sola nave, pero hermosa y bastante bien conservada. El retablo del altar mayor es notable y en el nicho central está la bella efigie de la Patrona, Nuestra Señora de la Antigua. Adosada al templo encuéntrase su elegante torre. Premuras de tiempo nos impidieron acceder a los deseos del anciano párroco,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

don José Peña, para que visitásemos la sacristía y archivo. Otra vez será.

Ya tarde reanudamos la marcha hacia la capital, dejando atrás los caseríos de San Isidro y Triquivijate. Casi a las dos de la tarde llegamos a Puerto de Cabras, después de haber hecho el viaje a vapor, haber recorrido unos ciento veinte y tantos kilómetros y estar sin almorzar. Nuestro estado de ánimo era deplorable; y no hay que decir que el apetito que todos teníamos después de este ajetreo un poco duro era mayúsculo. En tanto la dueña de la fonda principal de Puertos de Cabras prepara el almuerzo nos dedicamos al adecentamiento de nuestras personas. Llegada la hora tan ansiada, todos, absolutamente todos, dentro del mayor silencio, rodeamos las dos mesitas en espera de la anhelada comida. Son comensales a parte de los componentes de la Comisión, los señores D. Gerardo Bustos, Delegado del Gobierno, D. Ramón Peñate, Presidente del Cabildo y el Alcalde de Puerto Cabras. El silencio continuaba. Nadie tenía ganas de hablar a pesar de haber entre los reunidos personas de reconocido chiste y buen humor. Tal era la depresión que por falta de "combustible" estaba aduenada de nuestras pobres humanidades. Apenas aparecieron en el comedor las sirvientas con el primer plato fueron saludadas con el natural regocijo y hasta creo hubo alguien que prorrumpiera en vitores. Las caras cambiaron de aspecto. Díganlo sinó el Presidente de la Mancomunidad Interinsular Sr. de la Nuez y Presidente del Cabildo de Gran Canaria Sr. Limiñana. Devorado el plato de sopa y los entremeces, la mudez de todos se trocó en vivacidad de palabras que cuajaban en los imprescindibles chistes y anécdotas, llevando en esto la palma, si bien cada cual aportaba lo de su cosecha, nuestro gran D. Simón Benítez, y los señores Limiñana y de la Nuez. Se suceden los platos y se apura el vino y vermout. El estómago, ya lleno, muestra su agradecimiento. Todos nos sentimos eufóricos, y hasta aquellos que en los primeros momentos no articulaban palabras mantienen ahora conversaciones vivas mientras devoramos unos riquísimos higos de Fuerteventura y otras frutas, no de esta isla.

Recuperadas con el almuerzo las fuerzas perdidas en el ajetreo de la mañana, pasamos el resto de la tarde en Puerto de Cabras para conocer y estudiar los deseos y an-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

helos del Cabildo Insular y Ayuntamiento. De todas estas aspiraciones quedó bien impuesta la Comisión.

Puerto de Cabras es una pequeña población costera de una gran luminosidad. Su término municipal es actualmente uno de los mayores de la Isla por habérsele agregado los antiguos municipios de Casillas del Angel y Tetir.

La población de Puerto de Cabras, su principal casco urbano, está en un pequeño alto junto a su puerto de aguas un poco movidas. La traza de sus calles, muy anchas y rectas, empedradas la mayoría, dan a entender que los munícipes han querido vislumbrar el porvenir y desarrollo de una ciudad futura. Ello enaltece a los que así han obrado. Las casas de Puerto de Cabras son terreras y el color predominante, por no decir totalitario, es el blanco. Puerto de Cabras carece de vegetación, salvo unas pequeñas parcelas de terreno dedicadas al cultivo de alfalfa, etc. en las afueras del caserío, cuyo especial urbanismo hemos destacado. En sus alrededores no se ve nada que denote cultivo en verdad. Todo es secano y calizo. Este panorama reseco hace que el observador se pregunte ¿y esta pobre gente de que vive?

En nuestro caminar por las calles de puerto de Cabras saludamos a tres buenos amigos: Don Bruno Quintana, Párroco, el ex-Presidente del Cabildo Insular y actualmente Jefe Insular de la Organización Juvenil de Falange Española y Tradicionalista, D. Francisco Medina Berriel, y D. Donato Cabrera Aguilar, Secretario Insular de F. E. T. y de las Jons. En unión de estos buenos amigos y de los demás compañeros de viaje visitamos el templo parroquial, consagrado a Nuestra Señora del Rosario, y el Cuartel de Falange, donde tuvimos el gusto de saludar a su Jefe Insular, señor Medina Berriel. El resto de la tarde lo dedicamos a visitar el trozo de calle, sin terminar, que dá acceso al muelle, y el edificio a medio construir para los centros oficiales. Ultimamente emprendimos nuestro viaje al pueblo de la Oliva, que se encuentra a unos veinte kilómetros de la capital, lugar donde teníamos que pernoctar. Casi al atardecer llegamos a este viejo y pobre pueblo de la Oliva, en pasadas épocas floreciente, y cuna de linajudas y aristocráticas familias que fueron Regidores de la Isla, Jefes de sus Milicias, Administradores de Justicia, pundonorosos militares, patriotas y distribuidores de mercedes entre los campesinos.

Dada la hora avanzada no nos detuvimos en el trayecto

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

desde la capital a la Oliva. Nuestra llegada fué al toque de oración. El eco del toque de "Angelus" lanzado desde lo alto de la interesante torre cuadrangular de la Iglesia perdíase en la inmensidad de la llanura de sus campos áridos y de humildad franciscana. Sólo unos niños con algunos emblemas de Falange corretean junto a unas casas medio enjalbegadas que están frente a la Parroquia. Nuestra presencia les extraña y quedan como sorprendidos. Sin duda alguna dirían ellos en sus adentros que hemos ido a perturbar sus juegos y correrías. Ello no fué así, como veremos: Mi amigo Limiñana y el autor llamamos a los chicos y les invitamos a "formar" para hacer unos ejercicios y movimientos militares. A esto acuden gustosos. Unas cuantas voces de mando bastan para que estos buenos chicos enjutos y morenos y de almas limpias efectúen unos movimientos y marchas militares, que, como niños y falangistas en formación les agrada. Estos ejercicios sirvió de pretexto para que el Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, señor Limiñana, mostrara una vez más su celo benéfico y cariño a la juventud: unos cuantos duros en pesetas fueron repartidos entre la muchachada, gesto éste que recibieron todos con extraordinaria alegría y gozo. A los pocos minutos llegan el Alcalde, el Secretario del Ayuntamiento y el Jefe local de F. E. T.. camarada Ildefonso Chacón. Presentaciones y a trabajar en el objeto primordial de la visita. Terminados estos trabajos y hechas las correspondientes anotaciones cenamos en la única casa de comidas de la localidad. Durante la cena y después de élla se concretó el plan a seguir el siguiente día. A las diez de la noche (todo era matemático ya que en la Comisión predominaban los técnicos) nos dirigimos a la gran mansión señorial de los antiguos Coroneles de la Isla, palacio que había de albergarnos gracia a la fina atención de su propietario D. Cristóbal Bravo de Laguna. Dos guías con sus respectivos clásicos faroles nos abrían paso entre la oscuridad de la noche. Dicha Casa-Palacio está emplazada a un kilómetro casi del lugar donde habíamos cenado. A su puerta principal nos recibe el Mayordomo general de los herederos de los Marqueses de la Quinta Roja, descendientes de los Coroneles Cabrera Bethencourt y Manrique de Lara y Cabrera. Una vez acomodados en nuestros respectivos dormitorios pasamos a la cómoda sala de tertulia de la casa, donde comentamos las excelentes condiciones de este enorme

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

caserón dieciochesco. Solo sentíamos a esas horas no poseer una radio para oir las noticias de Radio Nacional de Salamanca y poder conocer así las victorias de nuestro glorioso Ejército. Al poco rato a dormir.

En las primeras horas de la mañana del día 10 contemplamos desde uno de los balcones de la Casa de los Coroneles, el raro panorama que desde éllos se avista: llanuras dilatadas, y, muy próximas, las montañas de Tindaya y de la Muda, esta última elegida para tumba por nuestro gran don Miguel de Unamuno, caso de sobrevenirle la muerte durante su permanencia en Fuerteventura.

Actualmente los campos de Fuerteventura no perfuman el ambiente con el olor a vacas y a trigales como lo está el ambiente que respiramos en los campos canarios de la Gran Canaria y demás islas. La alborada majorera es triste y melancólica, gris y oscura, como sus tierras ingratas, calcinadas, resequías y desoladas. Lo poco verde que vemos en las proximidades de La Oliva lo constituye las tuneras, algún que otro almendro y acebuche, pero no olivos a pesar del nombre del pueblo. El terreno apto para el cultivo es de "gabia". No obstante esta desolación, la zona agrícola de la Oliva ofrece en el invierno y aún en la primavera, en los años de buenas lluvias, un espectáculo sorprendente, cosechándose gran cantidad de cereales y tomates, única fuente de bienestar económico de este desdichado pueblo de casas desmanteladas y abandonadas por sus moradores que han preferido la emigración antes que sucumbir de hambre.

La principal producción agrícola de esta zona fué en los tiempos antiguos la cebada, hasta que el señor de la Isla, Diego de Herrera, trajo en sus naves desde la Berbería, las primeras simientes del trigo, denominado "morisquillo", de prolífica reproducción.

También existió en gran cantidad la planta "barrilla", de hojas carnosas y llenas de jugo acuoso, de la cual se extraía la soda que alcanzó precio considerable en la industria, según cuenta el investigador de las cosas canarias, hijo de las islas por adopción, Dr. René Verneau, en su obra "Cinq années des sejour Aux iles Canaries". (1).

(1) Ed. París. 1891.—Biblioteca "Museo Canario".
Véase asimismo en Biblioteca Canaria de "El Museo Canario" "Tratado sobre la Barrilla", interesante y muy curioso ejemplar en forma de diálogo, publicado en 1810 por la Real Sociedad Económica

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Esta planta canaria ha ido disminuyendo desde el momento en que el mal ingenio de los falsificadores destrozaron y aniquilaron una industria que bien pudo aminorar la crítica economía de Fuerteventura .

La abundancia de pastos en pasadas épocas permitió la cría de un ganado exuberante, sobre todo asnal y cabrío que daba ocasión a las célebres "apañadas" o "gambuesas" de que nos hablan los historiadores Marín y Cubas, Viera y Clavijo, Dr. Chil y Naranjo, y recientemente, el Dr. Carl Graebel, residente en Buenos Aires, en su "Estudio de algunas palabras en Guanche".

La Casa de los Coroneles es amplia, con hermoso patio central, algibes y flores; tiene anchas galerías altas con balustradas recubiertas de enredaderas. Su aspecto es de tipo canario-andaluz. La escalera de acceso al piso principal posee un encanto señorial y clásico. El edificio con todas sus dependencias propias de la época y de la categoría de sus nobles moradores fué digno de éstos. Su frontis principal tiene ocho hermosos balcones de tea y en la parte superior del testero de la puerta central, todo de cantería, campea un escudo señorial de los Bethencoures y Cabrera rematado por una cruz.

Adornan la sala principal de la Casa dos sendas banderas con los colores nacionales y grandes escudos imperiales. Ellas pertenecieron a las Milicias de la Isla y hállanse en perfecto estado de conservación. Asimismo decoran este salón unos sencillos muebles de época y tres notables cuadros pictóricos de regulares dimenciones representando a los primeros Coroneles de la Isla: 1. de D. Joseph Sánchez, hijo de D. Pedro Sánchez, Coronel Gobernador de las Armas de esta Isla. 2. De D. Melchor de Cabrera Bethencourt, Coronel Gobernador de las Armas de esta Isla de Fuerteventura, familiar del Santo Oficio de la Inquisición. 3. Don Ginés Cabrera y Bethencourt, Capitán de Caballos y familiar de la Santa Inquisición. (1).

---

de Amigos de la Isla de Gran Canaria, y confeccionado en la primera imprenta que vino a estas islas, la cual se conserva expuesta en "El Museo Canario".

---

(1) Este cuadro tiene escudo de armas: Cuatro cuarteles o compartimientos rematados por un yelmo. En el primer cuartel de la izquierda están dos cabras; en el de la derecha tres olivos o encinas; en el compartimiento inferior de la iqda., dos medias lunas en la par-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

La indumentaria que visten estos personajes es la correspondiente al siglo XVIII: casaca, pantalón corto, peluca y espadín.

Don Arturo Cabrera Soto, Mayordomo-Administrador de los bienes de los herederos de la difunta Marquesa de la Quinta Roja, heredera de los Cabrera Bethencoures antes citados, hoy los señores de Bravo de Laguna y Manrique de Lara y Bravo de Laguna y del Castillo, es persona alta y enjuta, de porte prócer, y ya entrada en años, quizás unos setenta y cinco. Luce puntiaguda y bien cuidada barba canosa; y toda su silueta física es la de un personaje de nuestro señor Don Quijote. A él debemos múltiples atenciones, que agradecemos.

A través de la personalidad pulcra y circunspecta de este Administrador ejemplar queremos vislumbrar el espíritu y preeminencia de los antiguos señores de Fuerteventura y Jefes de sus Milicias.

¡Casas de los Coroneles, con sus 365 ventanales y puertas! Vieja casona llena de encantos y de prestancia señoril, en tus salones se administró Justicia, se distribuyeron dádivas y mercedes a la par que se remedió la necesidad de incontables labriegos! Esta fué la época en que la Oliva disfrutaba grandeza porque tenía trigales... y era el centro político de la Isla. Por eso La Oliva es todo un simbolismo, un relicario de pasados tiempos que brilla por el lustre de sus familias linajudas y por los altos cargos en ellas vinculados. Todo eso es y representa la vetusta Casa de los Coroneles. Pura tradición. Historia viva de un pasado glorioso...

La estancia en la precitada mansión de los Cabrera-Betencoures nos recuerda aquellas estrofas de alto valor poético del Príncipe de los líricos, Fray Luis de León, en su Oda "La Vida del campo o Vida retirada":

¡Que descansada vida
La del que huye el mundanal ruido,
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido¡

---

te superior y debajo un castillo y una media luna: y en el de la derecha, tres esquinas-remate en forma horizontal de cruces de Santiago y debajo un león linguado.

Consúltese "Nobiliario de Fernández Bethencourt", capt°. dedicado a la Casa Manrique de Lara y Cabrera.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Impresionadas unas fotos y una vez desayunados visitamos en unión de las autoridades locales, la Casa Ayuntamiento en construcción, aljibes abandonados... y la Iglesia. Esta es muy amplia y de tres naves. Su interior, dentro de su antigüedad y rusticidez, es de una pobreza extraordinaria y desoladora. No tiene nada que valga citar; tan solo un modesto sepulcro en la capilla de la nave izquierda. En él y bajo lápida blasonada con corona marquesal yacen los restos de la Sra. Doña Sebastiana de Cabrera, que murió en la Oliva en 1.850 a la edad de 87 años.

Subidos a los autos nos encaminamos a la Aldea de Tostón, situada a unos nueve kilómetros de la Oliva. El camino vecinal que a ella conduce—regularmente conservado—es casi rectilíneo. A uno y otro lado eriales extensísimos forman horizonte: jables, murallas de piedra seca (a manera de trincheras) delimitando propiedades. En este trayecto solo encontramos alguna que otra planta euforbiácea, campos de lava recubiertos de líquenes secos, verdaderas sábanas, que semejan a lo lejos cultivos de nopales para la recolección de la cochinilla; siluetas de camellos que deambulan en las majadas junto a cabras y a borricos...

Viera y Clavijo en su Historia General, tomo II, epígrafe "Hallan algunos personajes un raro espectáculo en Fuerteventura", dice de esta isla lo siguiente: "Ya en tiempos de los gentiles se había distinguido de las demás, por aquél gran número de cabras excelentes, que la trajeron el épiteto de Capraria, y de cuyos hatos se podían coger todos los años sesenta mil. Poco después que los Bethencoures introdujeron los camellos venidos de Africa, se contaban más de cuatro mil cabezas. Pero la especie que se propagó hasta lo increíble, y que incomodaba a los habitantes sobremanera, era la de los burros, porque habiéndose criado salvajes en los matorrales y dehesas, causaban en los sembrados y cortijos daños irreparables".

"Habiábase mucho de esta inaudita plaga a tiempo que estaban en Fuerteventura el Capitán General D. Luis de la Cueva y Benavides, señor de Bedmar; el Obispo D. Fernando Suárez de Figueroa; el provincial Gonzalo Argote de Molina, y el P. Fray Juan de Abreu Galindo, franciscano de la provincia de Andalucía, ilustre escritor de las antigüedades Canarias. Y con motivo de dar a estos recomendables huéspedes un espectáculo divertido y nuevo,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

D. Fernando y D. Gonzalo de Saavedra acordaron se hiciese contra aquellos brutos una batida general. Y este fin, habiéndose puesto en movimiento toda aquella tierra, y juntándose un cuerpo de buena caballería, seguida de los bravos mastines del país, se consiguió una cacería tan completa, que quedaron muertos en el campo más de mil quinientos asnos. Después de esta derrota no ha vuelto la especie a ser formidable en Fuerteventura".

El propio Viera hace constar que "algunos, siguiendo el error de algún copista, han publicado que esta cacería fué de 14.000 asnos; pero en los manuscritos más correctos del P. Abreu Galindo sólo se lee 1.500."

Ante los párrafos que transcribimos ya puede suponerse que la isla de Fuerteventura—Erbania y Capraria en la antigüedad—no ofrecía por aquella época la escasa vegetación que hoy presenta, antes al contrario, abundaban extraordinariamente los "pastos y yerbajes", alimentos indispensables para la cría y mantenimiento de cabras, camellos y burros.

Todo este extraño panorama se repite una y cien veces hasta llegar a los caseríos de Los Lajares de San Antonio y Roque del Tostón, en cuya punta de su nombre hay un faro de 5.º orden. Del Tostón a su playa—escasamente un km.—no hay camino vecinal, circunstancia ésta que aprovecha la Comisión para tomar nota y realizar a la mayor brevedad la citada obra. La rada desembarcadero natural del Tostón es profunda y en su centro se yergue majestuoso un islote de roca basáltica que sirve de atalaya, y, al propio tiempo es utilizado por los pescadores para "cantar el mantería de sardinas", como ellos dicen. Por esta rada del Tostón se embarcan actualmente, con bastante dificultad, la cal en piedra. Nuevas notas de los ingenieros Sres. Conesa y González Negrín hacen prever la inmediata construcción de un pequeño muelle que facilite las operaciones de embarque no solo de la piedra de cal sino también de cantería, adoquines, etc.

La playa ofrece en algunos sectores un aspecto sorprendente dado el color blanco de las piedras y arenas que la forman. A regular distancia aquella parece como si estuviese cubierta de nieve. Este color blanquecino es debido a los depósitos calcáreos allí acumulados por las corrientes de las aguas y a la gran cantidad de restos de animales marinos. En las inmediaciones del Roque hay

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

un castillo medio derruído sin interés arquitectónico alguno. Cerca del caserío del Tostón o Cotillo hay algunas higueras y otros pequeños arbustos, cosa que destaca por lo extraño en esta zona donde todo lo visto constituye un dilatado erial y un desierto imponente.

Camellos y más camellos seguimos encontrando a nuestro regreso a la Oliva, así como cabras y ¡hasta una vaca!, raro encuentro, pues ha sido el único ejemplar que hemos visto durante nuestra permanencia en Fuerteventura. Estos animalitos pasan las horas caminando sobre jables y tierras quebradisas en busca de raíces que no encuentran. Ni por casualidad se hallan por aquellos parajes el berol, alhulaga, tabaiba, pita etc. Y aquí viene el cuento de un inglés que había visitado Fuerteventura: al regresar a su tierra este hijo de la rubia Albión contaba entre el asombro general de sus familiares y amigos, que las cabras, camellos y asnos de Fuerteventura se alimentaban de piedras pequeñas y tierra. Esto revela la fuerte impresión desoladora que produjo al inglés su visita a la Isla, impresión que aumentó al contemplar el fatigoso caminar de animalitos muertos de hambre y desfallecidos, rebuscando entre las piedras de llanos y guijarros volcánicos, raíces de hierbas o arbustos que fueron.

Cerca de las once pasamos de regreso por la Oliva con dirección a Puerto de Cabras. Nuestros autobuses devoran kilómetros y kilómetros sin el menor contratiempo. De pronto damos frente al pago de Matilla con un poco de verdor; y, vencidos unos dos kilómetros, llegamos al desaparecido municipio de Vega de Tetir, hoy anexionado a Puerto Cabras. Un breve alto para apreciar la fisonomía de esta localidad. Sin duda alguna es la Vega de Tetir la de más bello aspecto. Sus casas ofrecen una construcción regular, y, además, están albeadas. Tiene su campiña reducida que luce especial verdor y un poco de arboleda. Los terrenos para el cultivo están dispuestos en "gabia" y "enarenados", modalidades agrícolas éstas muy eficaces y adaptadas a la sequía y estructura geológica del terreno.

Una nota de singular color y atracción ofrece al viajero la Vega de Tetir, y es la existencia de los típicos "pajeros" de forma de cono truncado. En ellos guarda el campesino los granos. Este pintoresco pueblo, que luce orgulloso la blancura de su regular caserío, tiene iglesia parroquial consagrada a Santo Domingo de Guzmán. Su

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

airosa torre y campanario destaca a lo lejos entre llanuras rojizas y pardas de los terrenos circundantes.

A los pocos momentos de reanudar nuestro viaje variamos de dirección para ir a recoger a nuestros compañeros don Simón Benítez y don Domingo Madera Pérez, que con sus aparatos técnicos encontrábanse terminando la toma de datos en el profundo barranco de la Herradura, lugar donde dará comienzo en breve una presa de gran capacidad dada la importancia de su cuenca. (1). Esta presa permitirá en su día el cultivo en una extensa zona del término municipal de Puerto Cabras, resolviendo además en los actuales momentos el problema del para obrero en la expresada jurisdicción. Dicho embalse constituirá en fecha no muy lejana uno de los puntales de la redención económica de Fuerteventura.

Efectuado el almuerzo en Puerto de Cabras, obsequio del Iltre. Cabildo Insular de la Isla y de las autoridades locales de la capital, tuvo lugar en el local de la Delegación del Gobierno una reunión, bajo la Presidencia del Presidente de la Junta Provincial del Paro Obrero, don Gregorio Pérez Conesa para dejar constituída la Junta Insular Administradora de los fondos del Paro obrero. Dicha Junta quedó formada por las siguientes personas: Delegado del Gobierno, en funciones de Presidente; Consejero del Cabildo Insular que forme parte de la Mancomunidad Interinsular, en concepto de Secretario-Contador, el Ingeniero don Ruperto González Negrín, vocal técnico; y el Jefe Insular de F. E. T. y de las Jons.

Los señores componentes de la antes dicha Junta quedaron bien impuestos de su funcionamiento con arreglo a las instrucciones consignadas en circulares dadas por las Jerarquías del Nuevo Estado.

Con este último acto dió por terminada su misión en Puerto Cabras la Comisión Oficial, aunque permaneció en dicha capital una hora larga en espera de que llegase al Puerto el barquito a vela y a motor "Bartolo", tan conocido en las islas. Después de descargar mercancías siguió viaje para la ensenada y playa de Corralejos, al norte de la isla, frente al estrecho de la Bocaina, para recogernos en las primeras horas de la mañana del domingo día 11, y continuar nuestro viaje a Lanzarote .

(1) La muralla de contención tendrá en principio unos 30 metros de altura. Su capacidad será de unos 300.000 metros cúbicos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Antes de marchar a nuestra residencia nocturna de La Oliva, quiso el Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, señor Limiñana López, de acuerdo con el Presidente de la Mancomunidad Interinsular y de la Comisión Oficial expedicionaria, señor de la Nuez Aguilar, y en atención a la festividad de precepto religioso del expresado día, enviar un telegrama al Vble. Cura Párroco de Yaiza, señor Hernández Mauricio, encareciéndole en nombre de toda la Comisión y en el suyo propio, se sirviera retrasar la celebración de la Santa Misa hasta las diez de la mañana, hora que se había calculado en llegar a Playa Blanca.

Depositado el despacho a que nos referimos pasamos al Casino de Puerto Cabras, donde descansamos una media hora y recibimos obsequios de su Junta. Allí encontramos a nuestro compañero de viaje, Sr. Benítez Padilla, en unión de don Francisco Medina Berriel, destacada personalidad de Puerto Cabras, que había regalado al citado Sr. Benítez, para "El Museo Canario", unos manuscritos antiguos de cierto valor histórico, relativos a fundaciones y mandas religiosas en la iglesia de San Pedro Alcántara de Ampuyenta, y otros legajos referentes a particiones testamentarias de principales familias y declaraciones de "cristiano viejo".

Llegaba la hora de partir con rumbo a la Oliva surgen los saludos expresivos y los recordatorios. En las afueras de Puerto Cabras nos detuvimos un poco para visitar el espléndido depósito de agua para el abasto público terminado completamente y solo pendiente de unas pequeñas obras en las cajas distribuidoras de agua. Unas notas más en el Blok y otra vez en marcha, dejando tan solo para nuestro regreso de Lanzarote la visita a Casillas del Angel, pago del que teníamos desgarradoras impresiones, y la Aldea de Ampuyenta, en cuya iglesia se conservan valiosos lienzos murales.

Dentro de la jurisdicción de Puerto de Cabras y junto a la carretera observamos un campo de aviación de 500×600 metros de superficie, perfectamente conservado.

Llegamos a la Oliva en un atardecer melancólico y sombrío; y en el preciso momento en que el toque de "Angelus" era lanzado a cuatro vientos desde lo alto de la torre de la vetusta iglesia. Para nosotros tuvo este toque de Angelus una emoción y un encanto singular, dentro del pauperismo ambiental de esta localidad de la Oliva. No sé por-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

qué en este atardecer las palabras litúrgicas "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" pronunciadas al toque de "Angelus" tienen en esta ocasión mayor solemnidad. Acaso sea ello debido a la expresiva austeridad franciscana del paisaje y al pensar en la augusta resignación de un pueblo sumido en la miseria. Tras un breve descanso, cambio de impresiones y acopiamiento de notas nos dispusimos a cenar en la hospedería de una cortés señora dueña de la tiendecita principal y quizás única del pueblo. Ella se desvivía en atendernos, lamentando sinceramente que la actual situación de la Isla no permitiera presentar la cena tal como ella deseaba. No obstante ésto, y en honor de la verdad sea dicho, la cena estuvo bastante regular. Durante ella se concretó la salida a las cinco de la mañana, ya desayunados, para estar en Los Lajares a las siete. Dada la orden de la busca de camellos que habían de transportarnos desde Lajares a Corralejos nos marchamos a descansar a la Casa Palacio de los Coroneles. La noche era estelar y oscura. Las estrellas y luceros brillaban esa noche, al parecer, más que nunca. Semejaban puntecitas de diamantes en el inmenso espacio.

Otra vez la figura prócer y enjuta del anciano Administrador de los señores Bravo de Laguna nos espera en la puerta de la solitaria y muda mansión cuya paz hemos ido a alterar.

Mientras unos descansan en los sendos butacones de la sala de lectura de la Casa, el señor Benítez Padilla y el autor de este trabajo, poníamos los nombres del lugar donde habíamos recogido los minerales y demás piedras raras, empaquetándolos en nuestras respectivas maletas y en la de don Domingo Madera. Ni que decir tiene que éllas aumentaron el doble del peso primitivo, tal era la cantidad de minerales recogidos para "El Museo Canario". Solo el especial cariño a esta vetusta y benemérita institución de Ciencias, Letras y Artes, a la cual pertenece el señor Benítez Padilla y el propio autor, en calidad de Vice-presidente 2.º y Secretario General, respectivamente, justifica la paciencia de esta labor de recolección de materiales con las molestias inherentes.

Un toque de atención general, sin corneta, dado por el señor de la Nuez Aguilar bastó para dar fin a la tertulia y desposarnos, acto seguido, con nuestras respectivas camas, no sin antes el señor Pérez Conesa, hombre exacto en to-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

das sus cosas, dar a todos ligeras consignas referentes a la hora de levantada. ¡Buenas noches y ustedes descansen!, fueron las voces que varias veces se pronunciaron. Luego, un sueño reparador. A las cuatro de la mañana todos estábamos en pié. Aseo personal, preparativos de maletas y a desayunarnos.

Un adiós a La Oliva y en marcha en nuestros autobuses. La brisa mañanera dejaba sentir su bienestar en estos días de verano. Un continuo tragar de kilómetros por nuestros automóviles através del panorama que el día anterior habíamos atravesado en nuestro viaje al Tostón y Roque. Camino de Lajares seguimos nuestro recorrido por entre una planicie inhóspita e inmensa, salpicada de "malpaises" en casi toda su plenitud y, en algunos sectores, recubierta de una ligera arenisca blanquecina y dorada. Este panorama desolador, verdaderamente estepario, lo seguimos atravesando, dando tumbos dentro de nuestros valientes autos, hasta llegar al lugar donde nos esperaban unos buenos campesinos con sus camellos. Eran las siete de la mañana. Tiradas unas placas fotográficas junto a los camellos, nos dispusimos a colocarnos en las sillas de éstos, no sin exponer, los que nunca lo habíamos hecho, nuestros reparos y prevenciones. Hecha la distribución, según el peso de cada cual, llegó la hora decisiva y emocional de sentarnos en la típica silla camellil. Unas palabras de atención del camellero a nosotros y una voz escueta de mando, monosilábica casi, seguida de un ligero palmoteo sobre el rumiante bastó para que éste se pusiera en pie en dos momentos rápidos. Ya estábamos en alto. Todos nos mirábamos y preguntábamos por la impresión recibida. Tres hombres y un muchacho de unos diecisiete años eran los encargados de llevar los cabestros de los respectivos camellos. Ellos, a parte de ser nuestros guías, eran también los dueños de nuestras personas. En primer lugar de la comitiva marchaba el camello con los señores De la Nuez Aguilar y González Negrín. Parecían dos heraldos al frente de la cabalgata. Detras íbamos el Presidente de la Junta Provincial del Paro, señor Pérez Conesa, y el autor; luego, el Sr. Madera Pérez, en unión del contrapeso formado por todas las maletas, y, últimamente, el señor Limiñana López, con el señor Benítez Padilla. Así, dos horas de caminar lento y molesto. Dos horas que pasamos de charla con nuestro compañero y con la persona que cuidaba del ca-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

mello. En medio de aquella soledad y de aquel desierto sólo hería en nuestros oídos la suave brisa de la mañana, nuestra charla y la voz melancólica, cadenciosa y expresiva del camellero con su "anda p'arría, caamellu", "chu, chu, chu..."

En todo el trayecto rara vez encontramos alguna planta euforbiácea, no así a partir de la mitad del camino, donde éstas aparecen ante nuestros ojos como cosas raras. También encontramos en este último trayecto algunos camellos con su "majalulos" y "güelfos (1) y cabras semisalvajes, todos los cuales, valga la frase, pastaban en aquellas tierras volcánicas recubiertas de "malpaíses".

Después de un andar movido de nuestros camellos, al que llaman en las islas "caminar al garete", nos encontramos frente a la playa de Corralejos. Desde lejos se divisa en medio del estrecho de la Bocaina, la silueta negruzca del islote de Lobos, y más cerca a nosotros, en la playa, el blanco caserío de pescadores de Corralejos, rodeando a su ermita de Nuestra Señora del Carmen. En este templo se dice misa muy de tarde en tarde, y en él tienen lugar las bendiciones nupciales y la administración de bautismo y demás Sacramentos de la Iglesia católica, en tandas, y de modo especial, en la solemnidad de la Patrona de la marinería.

La población pesquera de este apartado pago, de gente sana y tez bermeja como las tierras de la isla, se eleva a unas doscientas cincuenta personas. Por su playa larga y de doradas arenas y junto a un pequeño malecón que hace de muelle cuando las mareas lo permiten, se embarcan en lanchas personas y mercancías para luego ser trasbor-

(1) Viera y Clavijo, en su "Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias", dice lo siguiente: "No necesita el camello de látigo, ni de aguijón para acelerar el paso, pues basta para conseguirlo el sonido de las cencerras, o el canto monótono del camellero. En el tiempo del celo, que dura cuarenta días, y acaece todos los años en primavera, le sale de la boca una o dos vejigas rojizas; entonces comen muy poco, se enflaquecen, acometen, muerden y derriban los hombres, sin exceptuar a su propio amo. El preñado de la hembra es de casi un año, y el camellito o "majalulo", mama otro tanto tiempo, siendo su carne sana, del mismo sabor de la ternera y buena para hacer tasajos. La leche de camella es gruesa y de buen alimento, si se mezcla con mayor cantidad de agua; de ella se hacen quesos. Estos animales mudan todos los años el pelo, de que se fabrican telas finas y aún sombreros. Aún sus excrementos son útiles, pues de su estiércol y su orina se fabrica la sal amoniaca. Un camello vive ordinariamente cuarenta años; y los de Fuerteventura han servido algunas veces de trincheras y parapetos contra los enemigos."

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

dadas al velero que las conduce a Lanzarote o a otro puertecito o desembarcadero de Fuerteventura.

Nueva emoción experimentamos al pronunciar el camellero las consabidas palabras: "¡trúchate, caamellu!". Ya echado el animalito, nos encontramos en tierra firme. El vecindario, sobre todo los niños, nos rodean. Pagamos a los camelleros unos buenos duros con sus propinas, que han agradecido mucho, y nos fotografiamos nuevamente. Dos lanchas nos conducen a remo al velero "Bartolo", que se hallaba a unos quinientos metros distante de tierra, no sin antes el señor Benítez tirar con su "Leica" varias fotografías en el preciso momento en que teníamos un pie en tierra y otro en la lancha.

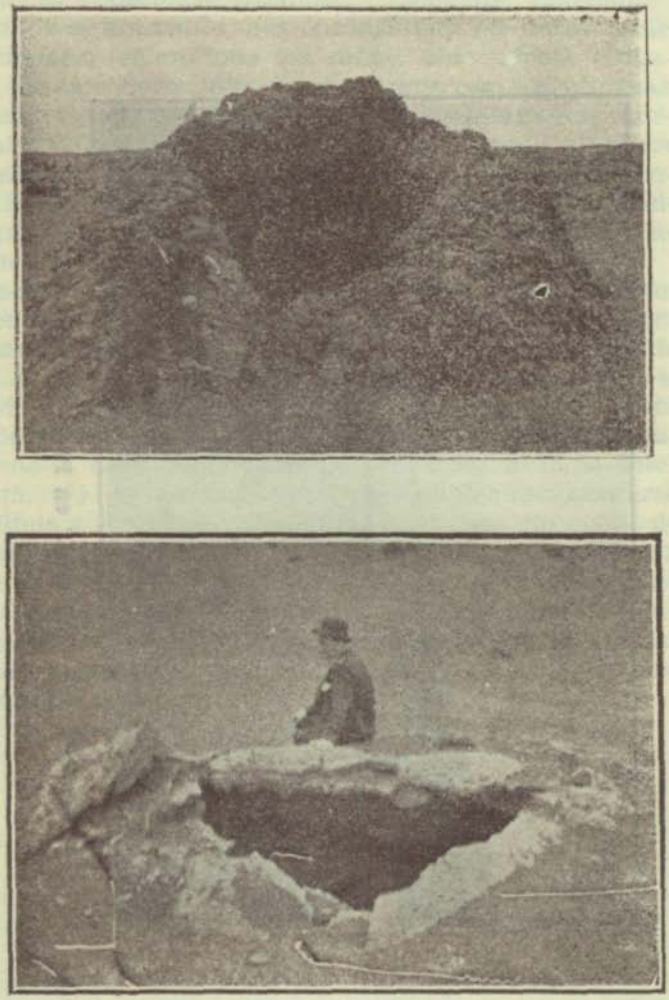
Venciendo el aleaje de un mar bastante rizado, llegamos al célebre "Bartolo", ascendiendo de la lancha a aquél por una escalerilla de sogas, en medio de la impresión de cada cual. Al poco rato la costa norte de Fuerteventura y el islote de Lobos, de recuerdos históricos, van quedando atrás para dar paso a una nueva silueta, cada vez más pronunciada, de la costa meridional de Lanzarote, antigua Titeroigatra. (1). El mar siguió movido y hubo quien se mareó de lo lindo a pesar de sus valentías naúticas. En medio de esta travesía y como cosa de visión se agolpaba en nuestra mente la idea de zozobra de la embarcación y el recuerdo de una conversación sostenida con un buenísimo amigo de excursión sobre el discutido naufragio de un velero que llevaba en el cruce de esta misma travesía, en épocas lejanas, a un obispo de Canarias.

(1) Tiene la isleta de Lobos más de 3 kms. de largo por 2 y medio de ancho. Su contorno es trapezoidad. En Punta Martiño tiene un faro. De vegetación escasa, sólo esta habitada por el torrero y algunos pescadores. Su altura mayor es de 122 ms.
Véase mi obra "Descripción Geográfica de Canarias", pág. 163. 2.ª edición. 1929.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Desembarque a la "pela" en Playa Blanca (Lanzarote)

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010



Cráteres de la Montaña del Fuego.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Miembros de la Comisión descansando junto al "albergue" de la Montaña del Fuego.

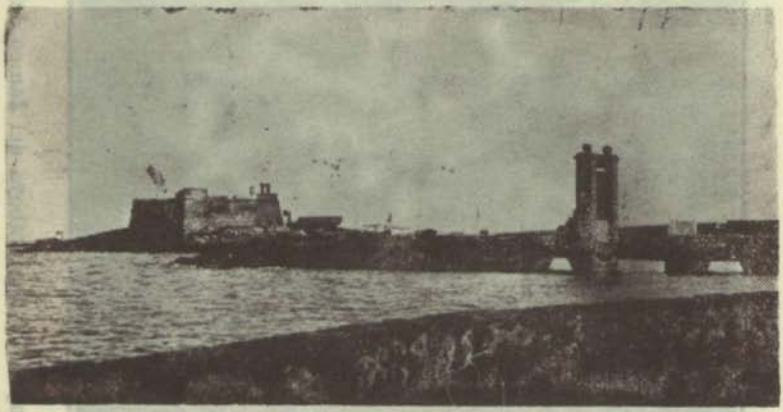
© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Hornos naturales en la Montaña del Fuego.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Enorme tapón de la claraboya del Jameo del Agua.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010



Castillo de San Gabriel y Puente de San Ginés.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

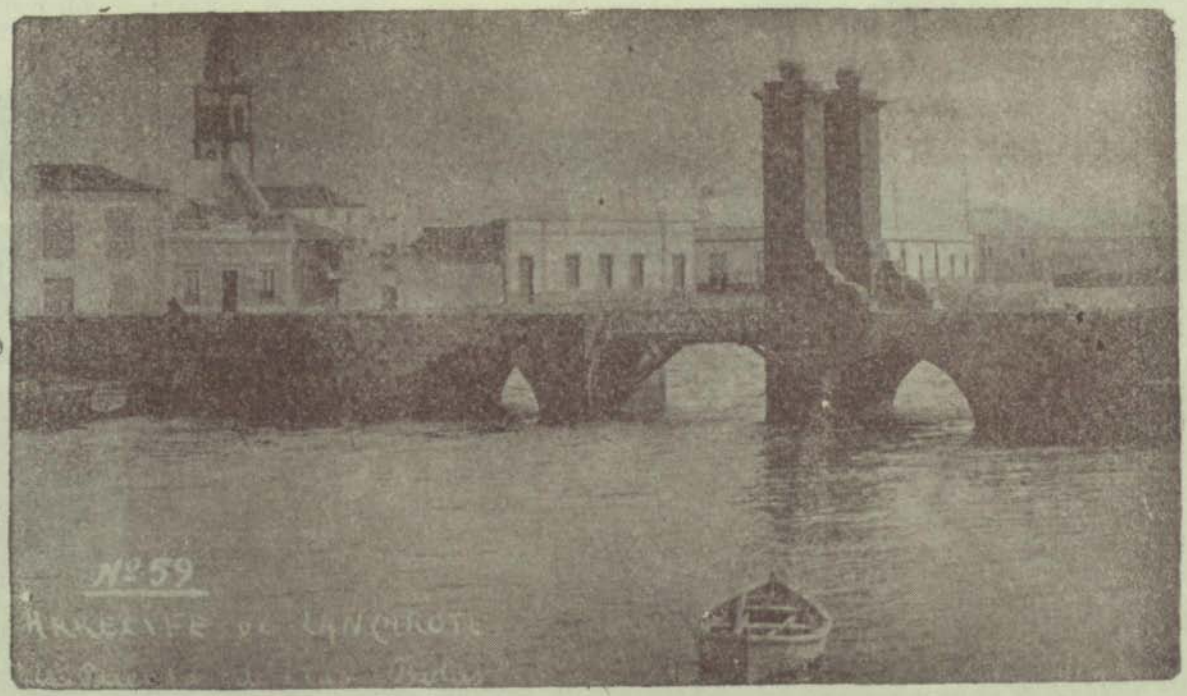
Interesante vista panorámica de la Villa de Haría.

Calle típica de la señorial Villa de Teguise.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Un correillo conduce desde Gran Canaria el agua en sus bodegas para la población de Lanzarote. El preciado líquido es extraído y colocado en pipas, para luego, a lomos de camellos, ser llevado a los depósitos donde se expende para el consumo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010



Vista parcial del Charco de San Ginés y puente de su nombre.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Vista del estrecho de El Río. En el fondo, la isla de Graciosa y Roques.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

CAPITULO III

Ante la Playa de las Coloradas y Castillo de San Marcial del Rubicón.—Interesante transbordo de la Comisión Oficial desde el "Bartolo" a la lancha.—Desembarque en Playa Blanca.—Visita a las Lagunas del Janubio y pueblos de Yaiza y Femés.—La Geria, Montaña del Fuego y pago de Uga con sus haciendas vinícolas.—Camino a Arrieta.—Visitas a las Montañas de Famara y Corona.—Sorprendente vista del estrecho de "El Río" e isla de la Graciosa. Arrecife, ciudad capital de Lanzarote: castillos de San José y San Gabriel, Charco de San Ginés, salinas de la Marquesa de Santa Coloma, factorías.—El pueblo de Tías.—Visión dantesca desde las Montañas del Fuego: los típicos hornos; acción del vulcanismo.—Pueblos de San Bartolomé y Tinajo: Jables y enarenados.—La popular Virgen de los Dolores o del Volcán.

En una hora casi vencimos la distancia de once kilómetros de ancho del canal de Bocaina que separa Fuerteventura de Lanzarote. Ante nuestra vista se destacan las Puntas de Papagallo y Pechiguera y las costas de Playa Blanca y Playa de las Coloradas, así como los restos de un derruído castillo en Femés de San Marcial del Rubicón, que rememora gestas pasadas y un episcopado efímero.

Muy cerca de la playa llega el "Bartolo" e inmediatamente descendemos por la frágil escala a la lancha. Esta se aproxima a tierra lo más que puede y, a hombros, o a la pela, nos conducen a la playa unos marinos jóvenes, fornidos y ágiles. El momento es algo espectacular. Tiene su atracción divertida. Uno de nuestros acompañantes, de peso más que regular, estuvo a punto de caer en el agua y recibir una fuerte impresión; pero gracias a la agilidad y fortaleza del marino, aquél no cayó milagrosamente. En verdad fué un momento de emoción, no pudiendo sustraer la risa ante el

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

espectáculo que se nos ofrecía. Pero Dios quiso que a ninguno de los expedicionarios les sucediese nada, y desembarcamos todos "vivitos y coleando" en Playa Blanca, donde fuimos recibidos por el Delegado del Gobierno en Lanzarote, don Eugenio Rijo y Rocha; presidente del Cabildo Insular y secretario de esta Corporación, señores Arencibia Suárez y Díaz Santana, respectivamente; Párroco de Yaiza, don Andrés Hernández Mauricio; el hacendado don Jaime Lleó Mira y otras personas. Esto acontecía el día 11 de julio, a las diez menos cuarto de la mañana.

Después de unas anotaciones referentes al desembarcadero en Playa Blanca, visitamos una pequeña factoría de atún, siguiendo viaje a Yaiza. En el trayecto nos detuvimos unos instantes en las importantes lagunas del Janubio para admirar de cerca el sorprendente panorama que ofrecen sus dilatadas y bien presentadas salinas, que tanto enorgullecen a la isla de Lanzarote y pesan en su economía. (1)

Atrás dejamos al pobre pueblecito de Femés, aislado y casi sin mayor relación con los restantes pueblos de la isla. Sin interés alguno agrícola, sólo tiene este pueblo de Femés en su haber una historia corta que habla de heroísmos legendarios frente a jabeques argelinos en las playas de las Coloradas, páginas que recuerdan vejaciones perpetradas por algunos normandos en las personas de consejeros de los reyes canarios, y otras páginas que traen a la memoria la erección de la Diócesis Rubicense bajo el patrocinio de San Marcial. (2). Es de tal pobreza este pueblo, que su Municipio, como entidad administrativa, casi no funciona.

Al llegar a la plaza de la iglesia de Yaiza, nos encontramos con un nutrido grupo de bellas jóvenes que lucían con gentileza la pudorosa mantilla canaria; asimismo, grupos de gente mayor, de uno y otro sexo, y unas escuadras de "flechas" y de la Falange. Todos esperaban el comienzo de la Misa, que en este día habíase retrasado a petición nuestra para dar cumplimiento al precepto dominical como españoles cristianos. Por esta deferencia guarda eterna gratitud al venerable Párroco, don Andrés Hernández Mauricio, la Comisión expedicionaria.

(1) Estas salinas son de la propiedad de la señora doña Fermina Enríquez, viuda de don Vicente Lleó Benlliury.

(2) Véase Viera y Clavijo, "Historia General de las Islas Canarias".
P. José de Sosa, "Topografía".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Oída la Santa Misa comenzó a actuar la Comisión. En unión del Alcalde del pueblo, del señor Cura y de otras personas, se visitó la Casa Consistorial, en construcción, y otros lugares, tomándose notas diversas.

El pueblo de Yaiza ofrece una zona agrícola variada, predominando el cultivo de la vid, que llama poderosamente la atención; cultívase también tomates, cebollas, tabaco, nopal (para la cochinilla), higueras y frutales variados. Todo el término municipal denota riqueza y su población urbana es regular. La iglesia parroquial es de dos naves y cuenta con retablos de mérito, si bien atrevidas manos han embadurnado de blanco, en pasados tiempos, retablos de tea primorosos que nunca debieron ser pintados.

Un extensísimo campo de lava denominado Geria, de extraordinario interés geológico y de perspectiva que subyuga al visitante, rodea el núcleo del pueblo. Este dilatado campo de corriente lávica llega hasta las propias Montañas del Fuego. Toda esta zona es sorprendente en múltiples aspectos. El mar de lava semeja una verdadera tempestad, y en toda su extensión forma figuras raras y caprichosas que destacan junto a montañas, valles y llanos roji-negros y grices-violáceos. El colorido de estas tierras calcinadas constituye una ficción pictórica, dada la gama de colores vivos y suaves que en éllas se observa.

Después de hacer un breve alto en la casa de los señores de Lleó, seguimos viaje atravesando toda la isla, de sur a norte, para ir a almorzar al puertecito de Arrieta (término de Haria), de caserío importante y de bellas vistas panorámicas.

A dos kilómetros escasos de Yaiza está el pago de Uga, rico en vid. De él partirá en su día un camino vecinal a Playa Quemada, con objeto de favorecer la pesca.

Dada la hora avanzada (una y media de la tarde), nuestros autos corren velozmente, dejando atrás cultivos notables, pagos y caseríos de extraña belleza y zonas sumamente quebradas por el vulcanismo, cubiertas de guijarros y sublimados. A las dos estábamos en Arrieta, a seis kilómetros de Haria, con un apetito devorador. No en vano nos habíamos desayunado en La Oliva (Fuerteventura) a las cinco y media de la mañana. El almuerzo fué algo extraordinario y en él se bebió el rico vino Malvasía de las haciendas de los señores Arencibia Suárez y Díaz Santana. El vino Malvasía de Canarias tiene fama mundial, y

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

tan es así que el célebre literato inglés Shakespeare lo cita en varias de sus obras, como lo hace también la condesa D'Aulnoy en sus "Viajes por España".

Recuperadas las fuerzas perdidas por el ajetreo de la mañana, nos pusimos en marcha hacia las altas montañas de Famara, Corona, Peñas del Chache (660 metros) y otras que dan frente a El Río. El paisaje ante nosotros es interesantísimo, verdaderamente maravilloso, que culmina al llegar a las montañas, donde está emplazada una batería de artillería. Nos encontramos a una altitud de unos cuatrocientos cincuenta metros. El día no está propicio para dejar admirar en toda su grandeza y plenitud el raro y único espectáculo que, cara al estrecho de el Río, se divisa desde las cimas de estas montañas. Una pertinaz neblina nos ha impedido apreciar el sorprendente panorama que tanto hemos oído elogiar. En algunos momentos vemos allá abajo, al pie de la montaña escarpada, cómo las olas forman caprichosos festones con la blanca espuma al romper las aguas en los acantilados o al continuar su movimiento ondulatorio por la playa, donde se hallan las importantes salinas de la marquesa de Santa Coloma. Un poco más distante, en medio de la neblina, la silueta de la pequeña isla de la Graciosa, separada de Lanzarote por el ya citado estrecho de El Río, que mide de ancho un kilómetro por su estrechamiento máximo. (1). Esperamos un poco de tiempo por si se despejaba la tarde. Y nada, cada vez era más densa la neblina. En verdad sentimos este contratiempo, pero mucho más lo sintió nuestro distinguido compañero de Comisión, el ingeniero jefe del Grupo de Puertos de Arrecife, don Ruperto González Negrín, que como buen lanzaroteño, tenía verdadero interés en mostrar a la Comisión las maravillas de este paisaje extraordinario de El Río, interés y deseo del cual participaban asimismo las dignas autoridades de la Isla. Aparte de admirar la belleza del panorama tenía esta excursión a El Río un interés particular y técnico, y era el que la Comisión se diese cuenta de la importancia que para la zona norte de Lanzarote representa la construcción de una ca-

(1) La Graciosa tiene una longitud de 9 kms. por 4 de ancho. Cuenta con plantas denominadas "matos" y "salados". Su suelo volcánico presenta varias montañas. Esta isleta tiene sectores de su suelo cubiertos de arenas voladoras que forman "jables".

Cuenta con 375 habitantes; escuela y una modesta Ermita.

Véase "Descripción Geográfica de Canarias" y especial del Grupo Oriental", del propio autor de este trabajo, Cap. XIV, pág. 152; 2.ª edición, tomo amplio. 1929.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

rretera a El Río, vía que a parte de su valor turístico, tiene un marcado interés económico, que permitirá incrementar la industria pesquera y de salinas, facilitando al propio tiempo el acceso de los habitantes de Lanzarote a la isla de la Graciosa. El objetivo de la visita creo quedó logrado, a pesar de la neblina, no ya para los efectos antes citados, sino principalmente para fines turísticos.

Ya de noche regresamos a Arrecife, cenando en el Hotel de don Claudio Toledo, ubicado en la calle de León y Castillo, principal vía de la capital de la isla. Animada charla, anotaciones y, después de un corto paseo, a descansar.

Dia 12. La mañana amaneció clara y el sol las prometía de veras. Las primeras horas las aprovechó el autor para conocer la ciudad de Arrecife. Solo y muy de mañana recorrió sus calles anchas, rectas, tranquilas, y perfumadas por la brisa. A esas horas sólo la transitaban la gente del pueblo que marchaban al Mercado. Muchas de las mujeres llevaban a la cabeza el típico sombrero de paja, cónico y de anchas alas, aditamento éste que dá vida y personalidad típica al bello sexo de esta isla. Donde más vimos este sombrero fué en el muelle, con motivo del desembarco de agua para el abasto público. Aquí encontramos también buen número de camellos dedicados a la faena de transportar el preciado líquido que la isla carece apesar de conocersela en la antigüedad con el nombre de Pluviaria. (1).

En nuestro paseo observamos las casas de esta pequeña gran urbe lanzaroteña. Las líneas de su construcción son nuevas y antiguas. Conservan unas las huellas del pasado y otras las influencias arquitectónicas modernas. Nuestros sentimientos religiosos y artísticos nos llevan a visitar la iglesia parroquial dedicada a San Ginés de Arles. Esta es de tres naves y no encierra mayores cosas dignas de especial mención. Aquí saludamos a su celoso párroco, don Juan Ramírez, que nos acompañó en esta visita.

La población de Arrecife tiene su especial encanto, particularmente en las proximidades al Castillo de San José, al Puerto natural de Naos, con sus salinas y barcos pesqueros; Charco de San Ginés, con islotillos, salinas de Santa Coloma, factorías, puente y camino que conduce al Castillo de San Gabriel y nuevo muelle.

---

(1) P. José de Sosa, "Topografía" Lib. I, Cap. único.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Cuenta Arrecife con un magnífico edificio donde está instalado el Cabildo Insular y la Delegación del Gobierno. Tiene asimismo otros edificios notables en los que radican el Ayuntamiento, Hospital y centros comerciales y de recreo.

La impresión general que nos ha producido la ciudad de Arrecife es magnífica, dentro claro está de su rango de pequeña gran urbe y de capitalidad insular. Destaca en todos sus aspectos: urbanismo, diafanidad de cielo, deseos de superación, vida comercial, sin olvidar la cortesanía, hidalguía y generosidad de sus habitantes.

Durante nuestra residencia en Arrecife hemos saludado a algunos jóvenes amigos, entre ellos al Alcalde de Arrecife don José Paiz de Armas y Secretario del Ayuntamiento don Antonio Manchado Suárez; asimismo al notable Abogado don Carlos Saenz Infante ,ex-Presidente del Cabildo durante el Gobierno del gran patriota español don Miguel Primo de Rivera.

En las afueras de la población está emplazado un espléndido depósito de agua para el abasto público, construído recientemente con arreglo a las exigencias higiénicas modernas y a la capacidad que demanda la capital. Su construcción está perfectamente adaptada a la recogida y decantación de las aguas pluviales.

Ya reunidos los componentes de la Comisión con los señores Rijo Rocha, Arencibia Suárez, Díaz Santana, Delegado del Gobierno, Presidente, Secretario y Consejero del Cabildo Insular, respectivamente, partimos hacia el pueblo de Tías, a diez kilómetros de Arrecife, término municipal enclavado en la carretera que conduce a Yaiza. La zona que atravesamos es un poco reseca; no obstante hay vegetación, abundando los enarenados. Sus productos agrícolas hace años convirtieron a este pueblo en una jurisdicción rica. Actualmente pasa por una aguda crisis económica, dadas las malas cosechas por falta de agua. La situación caótica de la hacienda municipal púdola comprobar la Comisión visitadora. En este pueblo hay un grave problema de miseria engendrado por la escasez de trabajo y por el deplorable estado de su agricultura. Una de las aspiraciones de este municipio es el desembarcadero en la Tiñosa, del cual toma nota la Comisión.

Por entre la interesante zona volcánica de la Geria,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

matizada alegremente de parrales y otros frutales, seguimos hacia Uga, pintoresco pago de Yaiza anteriormente citado. Desde Uga arranca el camino vecinal que conduce a las célebres Montañas del Fuego, tan visitadas y ponderadas por geológos y personas amantes de impresiones extrañas. Están constituídas estas montañas por numerosos cráteres, unos ya extintos y otros latentes. De las Montañas parte un semicírculo de lava de unos veinte kilómetros de extensión. Desde lo alto de estas montañas, 400 a 500 metros sobre el nivel del mar, el visitante presencia uno de los panoramas más maravillosos de la naturaleza, diríamos que casi únicos, si tenemos en cuenta la visión espectacular y dantesca que ante nuestros ojos ofrecen los numerosos cráteres, monticulos, escorias, y dilatados campos lávicos de intensa policromía. Todo ello es algo inenarrable, producto de encantamiento y de fuego satánico. Los agentes orogénicos han transformado toda esta zona en un raro mar de lava y en depresiones de verdadera fantasmagoría. Tal ha sido la acción violenta del vulcanismo en las Montañas justamente llamadas Montañas del Fuego.

Las acciones eruptivas de estos volcanes, magníficamente representadas en el mapa geológico de Lanzarote de que es autor el Catedrático señor Hernández Pacheco, destruyeron caseríos y modificaron estructuras de terrenos en el siglo XVIII.

En opinión de algunos geólogos, las erupciones de las Montañas del Fuego han sido, sin duda alguna, las más importantes que registra la historia del vulcanismo, tanto por la enorme cantidad de materias vomitadas como por la larga duración, o séase, seis años, desde el primero de Septiembre de 1730 al 16 de Abril de 1736.

Las fértiles vegas de Timanfaya constituían algo único en Lanzarote por su producción abundante de granos. Los terrenos más cercanos al mar eran ante de las erupciones viejos campos lávicos alterados por los años y cubiertos de tabaibas, plantas euforbiáceas y pastos que mantenían a nutridos ganados. En varios puntos de la devastada comarca existían manantiales que desaparecieron a igual que los caseríos de Timanfaya, Manchas Blancas, Maretas, Santa Catalina, Jareta, San Juan, Peña Palomas, Teseteite, Rodeo, Mazo, Asomada, Iguader, Geria, Masintafe, Mozaga, Calderetas, Lomo de San Andrés, Conil, Montaña Blanca,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Mastadre y Guatisea. Todo quedó sepultado bajo los escombros o destruído por la acción implacable de las lluvias de arena volcánica.

Un testigo presencial de estos acontecimientos desoladores, don Andrés Lorenzo Curbelo, Cura Párroco de Yaiza, describe el proceso de esta horrenda catástrofe, descripción que el señor Obispo Dávila lleva literalmente a sus Constituciones Sinodales.

En una de las montañas que forman parte del conglomerado de las Montañas del Fuego está emplazado un pequeño "albergue" o "parador", construído por el Cabildo Insular. En sus proximidades se encuentran los numerosos y célebres hornos naturales, donde el turista puede cocer huevos y patatas y asar carne. La madera se carboniza a pequeña profundidad. A los 60 centímetros se halla una temperatura de 360 grados y a los 10 centímetros 110 grados. La caloría observada a flor de tierra ha pasado de los 50 grados centigrados. (1).

El acceso a esta interesantísima montaña, de visión apocalíptica, constituyó para nosotros una prueba de resistencia pulmonar y cardiaca. Al llegar al "parador", unos antes, otros después, encontrabamonos extenuados por la resistencia que ofrecía a nuestros piés la lapillis que recubre la pendiente de aquélla.

Por entre guijarros, resquebrajaduras y arenisca rojiviolácea seguimos ascendiendo unos, mientras otros se entretenían en "sancochar" huevos y asar unas patatas, labor ésta sumamente curiosa y anecdótica para el que por vez primera hacía esta ascensión. En tanto, el Delegado del Gobierno de la Isla, Sr. Rijo Rocha, y el Sr. Benítez Padilla, se apartaban largamente de nosotros por entre precipicios para captar paisajes y buscar piedras raras y de interés geológico. Sólo el temple de ambos y el deseo de pro-

(1) Dacio V. Darias y Padrón, "Tradiciones Canarias, Volcanes de Lanzarote". Periódico "Hoy", 19 octubre 1934.
Albert Brun, "Quelques recherches sur le Volcanisme au Pico de Teyde et au Timanfaya". 1908.
Prof. Oskar Simony, "Die Canarischen Inseln, insbesondere Lanzarote und die Isletas", "Aufnahmen auf den Canarischen Inseln". 1892.
Prof. Salvador Calderón, "Edad geológica de las Islas Atlánticas y su relación con los continentes", Bol. R. Soc. Geográfica, Madrid, XVI, 1884, págs. 377-399.
Hernández Pacheco, "Estudio geológico de Lanzarote y de las Isletas Canarias", t. VI; Año 1909.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

porcionar a El Museo Canario nuevos ejemplares de rocas y sublimados justifican tan arriesgadas caminatas. En esta busca de materiales recogiéronse basaltos cavernosos, bombas volcánicas, lavas basálticas escoriformes y sublimados variados de las fumarolas de los lapillis.

Los Ingenieros señores Pérez Conesa y González Negrín no cesan de hacer explicaciones sobre el panorama y materiales que nos rodean. Hablan de probables proyectos que permitan utilizar en industrias termo-eléctricas las materias refractarias existentes en toda esta imponente zona volcánica.

Retornamos al "albergue" para descansar y comer los huevos cocidos y las patatas asadas en los hornos naturales. Después de unas copas del generoso vino "malvasía" de la Hacienda del señor Arencibia Suárez, descendimos en pocos minutos desde el "parador a la base de la montaña.

El turismo en general, pero especialmente el inteligente, encontrará en las Montañas del Fuego algo tan maravilloso y único que subyuga e invita al estudio. El terreno y todo el panorama dá cumplida satisfacción al observador de acusada percepción y al geólogo ávido de investigaciones.

La visita de la Comisión a esta zona ha hecho ver a los técnicos la necesidad de construir hasta el propio "albergue" un camino rural que facilite el acceso a la citada montaña.

Desandado el trayecto Uga-Geria, tan bello e interesante por sus haciendas vinícolas, por la policromía de sus casas rurales engarzadas entre el negro-grisáceo de sus campos lávicos, y por sus frutales, llegamos a Arrecife a la una y media, almorzando en nuestro Hotel. Tras un prudencial descanso nueva gira al centro y norte de la isla. El primer pueblo visitado fué el de San Bartolomé que dista de la capital unos seis kilómetros. Su población es de unos 2.613 habitantes y congrégase alrededor de su Iglesia y Casa Consistorial. El término municipal es rico y produce batatas, melones, sandías, garbanzos, tomates, maíz, etc. La mayor parte de su jurisdicción está formada por terrenos de "jables", capa de arena calcárea de origen marino, que recubre el terreno volcánico. Esta arenisca favorece notablemente la agricultura en toda esta zona por impedir la evaporación del agua de lluvia, reteniendo la humedad en las capas de tierra lávica.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

La zona de "jables" atraviesa la isla desde la Bahía de Penedo, pasando por Teguise, Tinajo y San Bartolomé, y termina entre la costa de Tiñosa y Arrecife.

Al llegar a la plaza del pueblo un nutrido grupo de obreros parados nos esperan. Con ellos el Alcalde, concejales, Cura Párroco, Jefe de Falange y el Maestro. Todos ansiaban nuestra visita para exponer a la Comisión las mejoras y trabajos inaplazables que deban realizarse urgentemente en el pueblo. El principal problema es la construcción de un depósito para el agua del abasto público, necesidad ésta que se repite en todos los municipios. Breve reunión en la Casa Consistorial, con la toma de datos consiguientes y visita al lugar de una proyectada presa en la que se emplearán muchos brazos.

En la plazoleta del pueblo de San Bartolomé, pueblo de casas blancas, sigue el grupo de hombres parados esperando recoger alguna noticia agradable que lleve la Comisión En tanto, un pobre ciego de nacimiento, ya entrado en años, con su fiel e inteligente perro que hace de Lazarillo, divierte con sus refranes, dichos y humoradas al vecindario que espera, poniendo en las caras hoscas y escuálidas de una juventud y de una hombrada en paro forzoso, una nota de sentimental alegria y de esperanza en la visita de la Comisión y en los hombres de la España imperial que renace.

Al despedirse la Comisión de las autoridades locales un grupo de obreros interesan noticias. Esta, por boca del señor Limiñana, contesta que no hace promesas; sólo dice y adelanta que dentro de breves días verán realidades; constestación que motivó una salva de aplausos, como agradeciendo de antemano un beneficio.

Por entre tierras pardas unas veces y negruzcas otras, llegamos al pueblo de Tinajo, caserío notable por su fisonomía dentro del panorama y ambiente lanzaroteño. Su hermosa iglesia parroquial de tres naves tiene dos devociones arraigadas en el alma del vecindario: la una es a la Virgen de los Dolores o Virgen del Volcán, y la otra a San Roque.

Su agricultura a base de enarenados es importante: vid, batatas, cebollas, melones, sandías, maiz, frutales, etc. sin olvidar la palmera bíblica.

El enarenado consiste en la colocación de una capa de "lapillis", de espesor variable (10 a 12 centímetros, según

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

cultivo) sobre el terreno que se desea cultivar. (1). Esta "lapillis" tiene que tener una especial condición para que exista continuidad en la porosidada. Ello permite retener la humedad de la atmósfera que es precisamente la que facilita e impulsan los cultivos a base de esta modalidad técnica que constituye en Lanzarote su principal fuente de riqueza. Los enarenados están favorecidos por la Ley de Auxilios de 1911, por la Orden Ministerial de enarenados de 8 de Diciembre de 1933 y otras leyes complemetanrias.

El pueblo de Tinajo es sumamente volcánico. Tiene su cráter del Tinguatón y una historia de vulcanismo subyugante y mística, condensada en la popular devoción a la Virgen de los Dolores, por haber salvado al vecindario de la acción mortífera producida por las corrientes de las Montañas Quemadas. En su honor levantose una Ermita en el mismo lugar donde se notó la desviación de la corriente de lava. Su fiesta del día 15 de Septiembre de cada año pone de manifiesto la fé encendida de un pueblo. En el retablo de la Virgen de los Dolores o del Volcán están expuestos innumerables ex-votos que hablan elocuentemente de gracias, de mercedes, de milagros... Esta es la tradición, y este es el bello, sincero y poético sentir del alma popular, que en muchas de las ocasiones dan vida a todo un romancero.

Tinajo formuló sus peticiones y la Comisión vió y palpó sus necesidades como vió también su hacienda municipal y sus libros.

(1) Consúltese "Notas de Geología Agrícola de la isla de Lanzarote" por José Pereyra Galviati, publicada en el año 1908 en el Bol. de la Sociedad Española de Historia Natural (meses de Noviembre y Diciembre).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

CAPITULO IV

Villa de Haría: su agricultura y laboriosidad de sus habitantes.—Jameo del Agua y Cueva de los Verdes.—La señorial Villa de Teguise: su personalidad singular a través de su pasado heróico y de su presente; Castillo de Guanapay y gestas históricas.—Nueva visita a Arrecife: constitución de la Junta Insular Administradora de los fondos del Paro obrero.—Primer aniversario del asesinato del insigne español don José Calvo Sotelo.—Regreso en el correillo Gomera a Puerto de Cabras.—Casillas del Angel y el pago de Ampuyenta con los valiosos lienzos murales de la Ermita de San Pedro Alcántara.—Camino hacia Gran Tarajal y regreso a Las Palmas

Por carretera espléndidamente bien conservada nos dirigimos a la Villa de Haría ,a 25 kms. de Arrecife. Su término municipal es de unos 3.962 habitantes. Es el más feraz de la Isla. El estado de su agricultura denota riqueza y laboriosidad, encontrándose la propiedad bastante dividida. El panorama es de lo más sorprendente desde varios lugares, pero en especial desde el punto conocido por la Vegueta y Valle de Temisas, donde se aprecia el extenso cultivo de la vid y los dilatados enarenados cubiertos de frutales variados, hortalizas, maizales, melones, sandías, batatas, etc. Las altas montañas que rodean a Haría, con su neblina y humedad, dánle aspecto encantador y clima delicioso. Otros lugares importantes por sus caseríos y perspectivas son, Mala, Maguez, Yé, Arrieta y Tabayesco.

Cuenta Haría con buena iglesia que regenta el joven y celoso sacerdote don Juan Arocha, gran amigo de las antigüedades.

La visita a este pueblo ha sido una de las más gratas y ha servido a la Comisión para poder apreciar el gesto patriótico del benemérito hijo de Haría, don Emilio Rodríguez, que ha construído a expesas de su dinero, un espléndido depósito de agua para el abasto público. En la visita al

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Ayuntamiento se concretan las obras pendientes de realizar, cambiándose impresiones con su Alcalde don Francisco Martín y Martín.

Ofrece al visitante el término municipal de Haría tres cosas de trascendental importancia turística: el panorama que se avista desde "El Río", "El Jameo del "Agua (1) y la "Cueva de los Verdes".

De El Río no decimos nada por haberlo ya descrito en el viaje Yaiza-Arrieta-El Río-Arrecife; no obstante, preciso es recordar, cara al estrecho de El Río, que separa la Graciosa de Lanzarote, las atrevidas exploraciones habidas en el siglo XIV y albores del XV (1403), entre las cuales figuran las del caballero normando Juan de Bethencourt, Bontier y Leverrier y la del traidor normando Bertín de Berneval, autor del saqueo del Castillo de Rubicón y de los ultrajes cometidos en la persona del magnánimo rey de Lanzarote Guadarfías y sus consejeros, después de haberles prometido lealtad y servicio. Los islotes de Alegranza, Graciosa y Roques, al norte, así como el islote de Lobos al sur, han sido mudos testigos de fechorías infamantes, de confabulaciones, de redes de traiciones de muchos piratas normandos armados en corso, de las que, en más de una ocasión salieron maltrechos y viéronse comprometidos los capellanes de Bethencourt, Bontier y Leverrier. (2).

El "Jameo del Agua" es una interesantísima y luminosa galería o gruta formada por corrientes lávicas que está en comunicación subterránea con el mar. Producto del vulcanismo ofrece al visitante un atractivo singular. Sus aguas son trasparentes y tranquilas, destacando en su fondo matices diversos, según la constitución geológica de su basamento. En la orilla de esta pequeña laguna se encuentran minúsculos crustáceos blanquecinos. Las rocas de que están formadas las paredes de esta gruta tienen colores especiales con reflejos metálicos. Dista del mar unos 300 metros y mide de ancho 20 metros por 60 de largo y 20 de altura. En lo alto de la bóveda existe una claraboya de unos dos metros de diámetro formada a consecuencia de una explosión interior en la época de su gestación. Junto a esta claraboya y en la superficie del mar de lava que constituye toda esta zona hállase una enorme piedra vol-

(1) Jameo significa gruta o caverna.
(2) Véase Tomo I, Historia General de Viera.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

cánica, a manera de inmensa bomba, que tiene la misma forma y dimensión de la claraboya, actuando de tapón.

"La Cueva de los Verdes", ubicada a pocos metros del Jameo del Agua, está formada por la superposición de dos corrientes lávicas, solidificadas en momentos y épocas distintas, procedentes del Volcán Corona. Mide tres mil metros de longitud. Tiene dos puertas o bocas: la principal y la falsa. Su presentación es de interés extraordinario, y ha sido objeto de especiales estudios por parte de geólogos. En este túnel o galería se refugiaron los moradores de Lanzarote durante las invasiones de berberiscos en los siglos XVI y XVII, especialmente cuando la invasión del Kedive de Fez y los corsarios argelinos Amurat y el Arraez Jován. A consecuencia de dichas invasiones cayeron en poder de los hijos del Islam unos ochocientos prisioneros canarios.

Se llega a estas cuevas por un camino vecinal que atraviesa la extensísima zona cubierta de lava que constituye un encrespado mar de "malpaises", donde los agentes orogénicos han formado figuras y depresiones tan caprichosas como las que acabamos de describir a la ligera.

En nuestro paso por estas grutas hemos recogido varios fragmentos de estalactitas y estalagmitas y algunos basaltos cavernosos que hoy se exhiben en las vitrinas de la Sala de Mineralogía de El Museo Canario.

Al caer la tarde nos encaminamos a la señorial y vetusta Villa de Teguise, de vida sencilla y patriarcal, asentada al pié de una montaña que la sirve de atalaya, en la cual se alza el histórico Castillo de Guanapay o de Santa Bárbara, que rememora pasadas hazañas y gestas de limpia ejecutoria contra corsarios argelinos. Estas gestas nos traen asimismo el recuerdo del malogrado Gobernador de la Isla, Diego de Cabrera Lemes, defensor de la fortaleza, y el dolor intenso que experimentara el primer Marqués de Lanzarote, don Agustín de Herrera y Rojas, por la pérdida de sus bienes y muy singularmente por el cautiverio de su esposa la señora doña Inés Benítez de las Cuevas y de su hija natural, doña Constanza de Herrera, que más tarde casó con don Gonzalo Argote de Molina, de ilustre prosapia sevillana.

Don Agustín de Herrera y Rojas fué elevado a la dignidad de Título de Castilla, con la denominación de Conde y Marqués de Lanzarote, por el Rey de las Españas imperiales Felipe II. Don Agustín de Herrera, una vez el primer Marqués de Santa Cruz, don Alvaro de Bazán, derrotara en

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

la isla de San Miguel de la Madera al pretendiente a la Corona de Portugal, don Antonio, Prior de Crato, sometió definitivamente por expreso mandato de la Corte a la ya mentada isla de Madera.

Dentro de la Villa recordamos las aventuras y galanterías del Conde-Marqués con su predilecta dama doña Bernardina de Cabrera y León, esposa del genovés Teodoro Espelta ,muerto en forma misteriosa (1). De estos devaneos nacieron doña Juana y doña Constanza de Herrera, casada la primera en la isla de la Madera con don Francisco Achioli de Vasconcellos, mozo hidalgo de los mayorazgos más opulentos del país; y la doña Constanza, como ya se ha indicado, con Argote de Molina, Veinticuatro de Sevilla, Provincial de la Santa Hermandad de Andalucía, Señor de la Torre de Gil de Olid, criado del Rey y caballero ilustre por su nacimiento. Este personaje fué el principal elemento que intentó apoderarse del gobierno de Fuerteventura, a la sazón en poder de doña María de la O Mojica, Vda. del tercer señor de Fuerteventura, don Gonzalo de Saavedra, en su calidad de Tutora de sus hijos menores don Fernando y don Gonzalo.

Entre los defectos y virtudes de don Agustín de Herrera y Rojas figura su extrema liberalidad que le llevó no solo a mermar su patrimonio sino a restar lustre y esplendor a su Casa. Fruto de esa liberalidad fueron las siguientes donaciones: la isla de Santa Clara o Montaña Clara a Juan de León Monguía, hermano de la doña Bernardina de Cabrera, la dama de sus veleidosos amoríos; de la isla de Alegranza a Diego Cabrera Leme, su gobernador, la que por sucesivas ventas pasó en 1.613 a don Andrés Lorenzo Arias de Saavedra, Señor de Fuerteventura, y más tarde al vecino de la Villa de la Orotava, don Antonio Benítez; la isla de la Graciosa, al Cabildo de Lanzarote para propios; el oficio de escribano público del Ayuntamiento y de la guerra a Francisco Amado; la vara de Alguacil Mayor a Arriete de Bethencort; el término de Xable a Pedro Clavijo Lozado; el de Tenezara a Juan de León; el de Yé a Marcial Martín; la Vega de Tahiche, a un tal Gutiérrez etc. (2).

La Villa de Teguise, castellana y canaria, tiene una per-

(1) Léase el capítulo "Amores del Marqués de Lanzarote" y siguiente, en el tomo II de la Historia General de Viera y Clavijo.
(2) Viera, "Historia General", tomo II, título "Liberalidades del Marqués de Lanzarote".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

sonalidad singular dentro de su embrujamiento místico y hogareño. En la placidez y beatitud de su ambiente parece que aún palpita el espíritu de los religiosos de San Francisco y Santo Domingo. Teguise, toda la Villa, respira historia. Hasta su mismo nombre es el nombre encantador de aquella bella princesa isleña que casó con el conquistador Maciot de Bethencourt. Teguise es soledad, es quietismo, y estancamiento. La vida en la Villa se pasa callada y placidamente... aún dentro de las estrecheces y penurias que origina la mala cosecha. Pero eso, sí, Teguise será siempre la señorial Villa de Teguise, la del pasado heróico, la de sus Marqueses y Condes de Lanzarote que junto al brillo de sus escudos nobiliarios y bravas hazañas llevaban consigo sus veleidades amorosas. Teguise tendrá siempre su rango señorial y encopetado. Y sus moradores, herméticos, hieráticos y altivos, de ilustre abolengo, seguirán llevando a gala sus pomposos apellidos aunque la Providencia les haya deparado un triste destino.

Teguise seguirá siendo interesante porque sabe conservar la tradición y con élla su personalidad distintiva e inconfundible.

Teguise es además, villa de leyenda y de romancero. El escritor isleño Agustín Espinosa recogé en su obra "Lancelot, 28º 7º" el siguiente romance canario alusivo a las incursiones moras por tierras lanzaroteñas:

Mañanita de San Juan,
como costumbre que fuera,
las damas y los galanes
a bañarse a las Arenas.
Laurencia se fué a bañar
sus carnes blancas y bellas.
Vino un barquito de moros
y a Laurencia se la llevan.

El caserío de Teguise es blanco y diseminado y al propio tiempo su núcleo urbano principal rodea a la iglesia parroquial de airosa torre. Teguise fué sede del convento franciscano de la Madre de Dios de Miraflores, levantado en 1588 por el erudito Argote de Molina para dar cumplimiento al testamento del Conquistador Sancho de Herrera. Al incendiarse aquél en 1618 fué reedificado. También tuvo asiento en esta Villa aquel otro convento de la Orden de Predicadores, titulado de San Juan de Dios y San Francisco

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

de Paula, fundado en 1726. Lástima grande que las dos iglesias de dichos conventos esten casi abandonadas y sin que sus sagradas imágenes reciban el debido culto. En tanto el tiempo, siempre destructor, se encarga de deteriorar bellas imágenes, retablos y artesonados de mérito.

Las casas de la Villa forman calles angostas y típicas, conservando algunas de éllas su corte canario-andaluz y colonial que destaca por sus balconajes de tea con tejadillo sencillo pero expresivo.

La jurisdicción de Teguise tiene unos 5.722 habitantes distribuídos en pagos y aldeas tan interesantes y evocadores como Guatiza, Soo, Tahiche, Tao, Tiagua, Teseguite, Nasaret, Mozaga, isla Graciosa, etc.

El término municipal de la Villa, a igual que los anteriores, es de "jable" y abundan los enarenados, cultivándose los productos ya citados anteriormente.

Teguise tiene sus problemas, sus aspiraciones. En el salón de actos del Ayuntamiento, ubicado en los restos de lo que fué convento dominico, celebróse una pequeña reunión donde el Alcalde expuso a la Comisión los deseos de su municipalidad.

Ya de noche salimos de la Villa, patria del ilustre literato español, José Clavijo Fajardo, de popularidad europea.

De este hombre de inquietos amoríos en el siglo XVIII y Archivero del monarca español, ha dicho el anteriormente citado literato canario, Agustín Espinosa, lo siguiente: "Fué el niño guapo de Lanzarote, conquistador de galas damitas enmadrileñadas, el inspirador de Goethe el trágico y de Loménie el erudito; el don Juan español del setecientos."

Clavijo y Fajardo fué la personalidad recia y señera que sirvió a Goethe para su trajedia CLAVIJO, en la que el escritor de Teguise muere hipotéticamente a manos de Beaumarchais, Secretario de Luis XV, ante el cadáver de su antigua amada, Mademoiselle Luisa Carón de Beaumarchais.

A las nueve de la noche estábamos de regreso en Arrecife. Después de la cena-banquete, obsequio de las autoridades de la capital, visitamos el Casino principal, lugar en el que pasamos un buen rato en amena charla; luego una visita a la plaza que dá al muelle, vistoso sitio de recreo en el que se reunen las simpáticas chicas de Arrecife, donde la juventud sabe cultivar lo que es especial aditamento a su edad.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Día 13.—Fué este día el último de nuestra estancia en Arrecife. Madrugamos un poco porque había que puntualizar varias gestiones, entre ellas la constitución de la Junta Insular Administradora de los fondos destinados por la Junta Provincial del Paro a las obras que se realicen en la Isla. En el salón de sesiones del Cabildo Insular quedó constituída dicha Junta Insular bajo la Presidencia del Delegado del Gobierno don Eugenio Rijo y Rocha. Esta Junta recibió las debidas instrucciones verbales y por escrito del señor Pérez Conesa, Presidente de la Junta Provincial del Paro Obrero.

El Ayuntamiento de Arrecife también entregó sus proyectos y aspiraciones conducentes a remozar sus vías y a terminar su depósito de agua.

A las 10 y media de la mañana toda la ciudad arrecifeña lucía la gloriosa enseña nacional con crespones negros. En este día se conmemoraba el primer aniversario del vil asesinato del insigne español y estadista eminente, don José Calvo Sotelo, de manos de los esbirros servidores del Frente Popular.

Toda la población exteriorizaba su dolor. El comercio había cerrado sus puertas y la vida oficial estaba totalmente paralizada. Sólo se oían en el espacio el melancólico y sonoro doblar de las campanas llamando a oración y a sufragios por el caído por la Causa de Dios y de la Patria. En la plaza de la Parroquia de San Ginés un público numeroso esperaba la hora de la Misa de Requiem. Las calles que convergen en la plaza de la Iglesia estaban animadas de personas patriotas y fervorosas que se dirigían al templo para oír el Santo Sacrificio de la Misa y orar por el eterno descanso del alma del malogrado español, Protomártir de la Revolución Nacional, DON JOSE CALVO SOTELO. A la hora anunciada comenzó la ceremonia religiosa, oficiando el Vble. Párroco don Juan Ramírez. El templo luce severo catafalco y una masa imponente de fieles llenan las amplias naves del recinto sagrado. En lugar preferente ocupan la Presidencia el Comandante Militar de la Isla, Delegado del Gobierno, Alcalde de Arrecife, Presidente del Cabildo, Comisión Oficial y demás elementos representativos en la capital.

El acto fué solemne y conmovedor, constituyendo una espontánea, elocuente y sentida demostración de condolencia por la pérdida irreparable que para el Nuevo Estado re-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

presenta la muerte de tan preclaro varón, gloria de España.

Saludos, despedidas y al Hotel a almorzar. A las 12 y media estábamos a bordo del correillo "Gomera" en viaje de regreso a Puerto de Cabras. Repitense los saludos y despedidas. Lentamente nos vamos alejando del muelle de la ciudad de Arrecife, de la Isla de "Lancelot"... y a nuestra mente se agolpan recuerdos e impresiones de pueblos, de panoramas bellos y sugestivos y de atenciones de buenos amigos. El correillo sigue su ruta, la de siempre, la de muchos años, la que conoce de memoria sin que nadie le oriente. Así se adentra serenamente en el Atlántico camino de Puerto de Cabras. La mole calcinada de la isla del Fuego o Tite-roi-gatra, como la conocían los antiguos, vá perdiéndose en la lejanía, mientras la costa de Herbania o Fuerteventura emerge como por encanto entre las azules aguas oceánicas. A las tres de la tarde estábamos dentro del muelle de Puerto de Cabras. De nuevo volviamos a encontrarnos en la isla áspera y reseca. El elemento oficial, algunos amigos y buen número de curiosos nos esperan en el Muelle. Nuevos saludos y a trabajar para concretar y perfilar varios particulares pendientes. Visita al depósito de aguas del abasto público, breve reunión en la Delegación del Gobierno, visita a la Iglesia parroquial, y, acto seguido en marcha hácia Gran Tarajal para cenar y tomar luego el correillo "Gomera". En el trayecto nos detenemos en el pago de Ampuyenta, lugar dónde nació y vivió en sus primeros años el Beato Fray Andrés Filomeno García Acosta, religioso franciscano, que derramó virtudes y dió ejemplo de santidad por tierras de Chile y Paraguay, de las que se le considera su Apóstol. En Ampuyenta existe una histórica Ermita dedicada a San Pedro Alcántara, que atesora magníficos lienzos que cubren totalmente todas sus paredes. Estas pinturas que representan la vida del insigne santo, llenas de un misticismo y candor impresionante, están en su mayoría en un estado verdaderamente lamentable. Lástima grande que esto suceda y que no se remedie, aún a tiempo.

Visitamos también, deteniéndonos brevemente, en el antiguo pueblo de Casillas del Angel, municipio que desapareció hace algún tiempo y se agregó, a igual que la Vega de Tetir, a Puerto de Cabras. Casillas del Angel es hoy un pueblo casi deshabitado. Sus moradores, en masa considerable, han emigrado a Gran Canaria y otras islas en bus-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

ca de trabajo y de alimentación que no encuentran en Fuerteventura. Sus casas, muchas desmanteladas, están vacías. Y este problema que actualmente ofrece el pueblecito no es de ahora. Hace años que existe a pesar del título pomposo que lleva. Este pueblo es Casillas, así, a secas, sin Angel custodio ni protector. Quiera Dios que en el nuevo amanecer de España, Casillas deje de ser eso, Casillas, y se convierta en Casas del Angel.

Reanudada la marcha volvemos a atrevesar sendas llanuras pardas, las mismas que ya habíamos visto en días anteriores. Casi al oscurecer llegamos al pago de Gran Tarajal donde cenamos bastante bien, obsequio éste del Consejero del Cabildo de Fuerteventura, don Lúcas de Sáa Camejo. Durante la cena se ultimaron detalles referentes a las aspiraciones de este pago y del de Tarajalejo, que posée buena ensenada. Poco después de las diez de la noche encontrábamonos en nuestro pequeño "trasatlántico", elevando anclas seguidamente y tomando rumbo hácia Gran Canaria. Ya dentro de nuestros camarotes una estela de gratos recuerdos y unas impresiones de tierras sedientas y aspiraciones de pueblos que ansian mejorar su precaria situación económica se agolpan a nuestra mente. Por fin el sueño nos vence. Dormidos y sin el menor contratiempo cruzamos el brazo de mar que separa Fuerteventura de Gran Canaria, amaneciendo en la mañana del dia catorce de Julio en el costado sur del muelle de Santa Catalina. Preparativos y a cubierta del "Gomera" en espera de la policía y de la autoridad de marina que diera la hora del desembarque.

Y aquí dá término esta narración histórica-anecdótica de la visita Oficial de Autoridades y técnicos a las islas hermanas de Fuerteventura y Lanzarote. De ella han salido provechosas soluciones prácticas—como luego verá el lector en las notas y resúmenes estadísticos que en las páginas siguientes se consignan. Estas soluciones eficaces permitirá a estas islas, especialmente a Fuerteventura, vivir otra vida, la vida de prosperidad y de justicia que deparará la España Imperial que acaudilla el Generalísimo Franco.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

CAPITULO V

RESUMEN DE LA VISION GENERAL DE LAS ISLAS DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE

La visita a estas islas ha marcado en la historia de Canarias una nueva época. Ella ha permitido que nuestras primeras autoridades civiles y militares se hayan hecho cargo—sin falsos intermediarios—de las necesidades, angustias y problemas que afligen a Fuerteventura y de las mejoras y protección que debemos dispensar a Lanzarote.

Esta visita oficial no ha sido como esas otras visitas de pasadas épocas; visitas forzadas, protocolarias y políticas, fraguadas por caciques y poncios locales que más atendían a sus intereses particulares y de partidos que a los sagrados de la colectividad. Aquellas otras visitas eran a "vuela pájaro". Jamás los visitantes de entonces se detuvieron en cada uno de los pueblos y principales pagos para conocer y estudiar el problema económico-social de Fuerteventura, en toda su real magnitud, como lo ha hecho esta Comisión, con el entusiasmo y cariño que el Nuevo Estado pone en los problemas nacionales, pero principalmente en aquéllos que afectan directamente a la masa campesina y obrera, como lo tiene demostrado plenamente en múltiples disposiciones y en particular en el Decreto del Trigo y en el de Reincorporación al Trabajo.

Aquéllas otras visitas permitían que en la capital de Fuerteventura o de Lanzarote se reunieran los "poncios" de cada localidad y otras personas a las que llamaban "fuerzas vivas" para tratar de problemas; más que problemas económicos y de redención, problemas políticos, a base de compromisos que ataban y de concesiones que rebajaban la diginidad de un pueblo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

La visita oficial de ahora difiere en mucho de la de entonces, en procedimientos y en tácticas. Tiende a la compenetración con el pueblo. Por eso va a él para recoger sus palpitaciones, y junto a él buscar y estudiar sus problemas y sus aspiraciones vitales, para, en plazo corto, darles soluciones prácticas y eficientes que permitan transformar la economía de estas islas tan desatendidas por el olvido de los que siempre estaban llamados a protegerlas.

Fuerteventura, que repetidas veces demandó auxilio, pocas ocasiones fué atendida con resultado práctico. Su voz fué "VOX CLAMANTIS IN DESERTO". Pero ahora, Fuerteventura, hallará en la Nueva España, en su Caudillo el Generalísimo Franco y en las Jerarquías inferiores, los paladines de sus justas aspiraciones, y los hombres que cristiana y patrioticamente resolverán su problema agrícola, pues, como dice el escritor Joaquín Pérez Madrigal, en su obra "Tipos y sombras de la Trajedia", Franco no sólo es el "libertador de la Patria y el restaurador del Derecho, sino que es además el distribuidor de la Justicia, el reglador tutelar de la riqueza, del amor, del bien..." Eso es, JUSTICIA, es lo que reclama Fuerteventura. No pide otra cosa sino JUSTICIA SOCIAL.

* * *

La visión de Fuerteventura es única, sobre todo en los meses de Junio a Octubre, en los que la isla se nos presenta tal cual es: Isla larga, de llanuras inmensas y sin vegetación. Isla de tierras rojas, pardas y grisáceas. Isla de tierras descarnadas, resequías por la falta de lluvias y de manantiales. Isla de puro franciscanismo en el panorama y en su cristiana resignación, base y asiento del franciscanismo espiritual del Archipiélago. Isla de casas chatas y sin enjalbegar en su mayoría. Isla de campos engabiados y de extensos eriales. Isla de camellos, de cabras y asnos, de molinos de viento y graneros típicos, que muchas de las veces recuerdan estampas de campos castellanos ollados por nuestro señor don Quijote. De sus célebres canes apenas quedan raros ejemplares.

El hombre soñador, sentimental y de fantasía, puede que encuentre en Fuerteventura materia más que suficiente para escribir libros interesantes ya bajo la bóveda estelar del desolado pueblo de la Oliva con su antigua mansión señorial de los Coroneles de la Isla, o bien en la Villa de

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Santa María de Betancuria, bajo la influencia franciscana y misionera de San Diego de Alcalá y Padre Santorcaz, de la aparición y devoción a la Virgen de la Peña, o bajo el recuerdo de la historia de los Herreras y Saavedras, Betancoures, Cabreras y Manriques de Lara.

La visión trágica de Fuerteventura es algo fuerte que se nos clava en el corazón. Al visitarla y contemplar su fisiografía y necesidades de su pueblo pensamos en la honda preocupación que agobia a sus autoridades administrativas, sacerdotes y maestros nacionales, para hacer eficiente su gestión y la misión apostólica y educativa que les encomienda la Patria y la Iglesia. Sólo las virtudes heróicas y abnegadas de personas que todo lo sacrifican por Dios y por la Patria permiten realizar una labor anónima de paternidad y sacerdocio.

La Isla de Fuerteventura, la Cenicienta, es la que arrastra una vida que no es vida por ser ésta de desolación, de pobreza extrema, de miseria sin igual, de desgracia y de desventura a pesar de llevar los pomposos nombres de Fuerteventura y Erbania.

En la isla de Fuerteventura todo es hoy paradójico: desde los nombres de Capraria, Erbania, Planaria, Lagartaria... Fuerteventura, con que se la ha conocido desde la antigüedad, hasta los propios nombres de varios de sus pueblos y pagos. Todo en ella es puro contrasentido; y esta contradicción la encontramos recogida por el pueblo majorero en una de sus viejas coplas que dice:

"Ni en Puerto Cabras hay cabras,
Ni en la Oliva hay olivo,
Ni hay pájaros en la Pájara,
Ni en la Antigua hay nada antiguo".

Este estado de cosas es la causa de la emigración tan crecida que en ella existe. Esta constante emigración hace que el aumento total de población sea insignificante através de largos años y aún de un siglo. Esta pobreza es el fundamento de que hayan tantas casas vacías y maltrechas y tantos propietarios en busca de un mísero jornal para no morir de hambre. Ved pues justificado el triste exódo de los habitantes de Fuerteventura a las demás islas.

En Fuerteventura todo está por hacer. Su problema es de fondo y de forma. No admite espera. Necesita soluciones verticales, tajantes y libres del malhadado papeleo

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

burocrático. Tal vez a éste débase en parte su infortunio.

Necesita además, romper con la tradicional indolencia de la mayoría de sus habitantes; indolencia que agrava la pobreza natural de la isla. De los "majoreros" ha dicho Viera y Clavijo lo que sigue: "son pobres porque aman la pobreza por desidia, como otros por virtud".

* * *

Tras el panorama deprimente en grado sumo que ofrece la isla de Fuerteventura, su hermana la isla de Lanzarote nos causa sorpresa, no ya por su especial estructura geológica sino por la riqueza natural que encierra y por aquella otra riqueza artificial forjada por sus laboriosos moradores, virtud ésta que tanto les enaltece.

Es tal el contraste entre ambas islas, que el visitante queda más que sorprendido anonadado, ante paisajes y producciones tan variados que se observan en Lanzarote a pesar de su volcanismo dantesco. Jamás crée el observador que tan cerca de Fuerteventura se halle una isla con características y hechos diferenciales acusadísimos y dispares.

Lanzarote es producto de movimientos orogénicos intensos. Es isla de volcanes y de tierras quemadas; de clima suave, de agricultura rica a base de vid, cereales, frutales, cebollas, melones, sandías...; es isla de notable industria pesquera, vinícola y de salinas, así como de panoramas sugestivos para el turismo y para el hombre de ciencia.

La vida en Lanzarote es otra vida distinta a la de su hermana cercana la isla de Fuerteventura. Su vida es vida de prosperidad; y sus problemas no ofrecen la amargura enervante, deprimente y de tragedia que hallamos en Fuerteventura. Sólo en contado pueblo existe problema económico social.

La isla tiene magnífica red de carreteras y excelentes caminos vecinales que unen a la totalidad de los pueblos y pagos con la capital. Tan solo necesita algunos nuevos caminos vecinales que enlace a pueblos y aldeas entre sí, para acortar distancias y dar más rápida salida a sus productos naturales o contribuir a facilitar el acceso de los turistas y visitantes en general a los lugares de rara belleza.

Destaca la isla por el espíritu de laboriosidad de sus habitantes que se manifiesta en sus terrenos de ena-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

renados, base principal y única riqueza que ha dado vigor e impulso a su agricultura.

A pesar de todo necesita Lanzarote protección decidida de los altos poderes, no sólo para estímulo de sus moradores, sino para desarrollar y dar potencialidad a su economía que tiene su origen y firme sostenimiento en las "presas" o "embalses" y depósitos para recoger el agua de lluvias con destino al abasto público, que a igual que en Fuerteventura son escasos, de poca capacidad y carecen de condiciones higiénicas.

Antes de conocer personalmente todo lo que hemos consignado en el presente trabajo, ya lo conocíamos a la ligera a través de las páginas y láminas de las obras: "The Canary Island" de Mr. David A. Bannerman, editada en Londres y Edimburgo en el año 1922; "Cinq Années de séjour aux Iles Canaries" del sabio Doctor René P. Verneau, editada en París en 1891; y de la obra del geólogo señor Hernández Pacheco. Estas obras se custodian en la Biblioteca de "El Museo Canario".

También son de extraordinario interés las crónicas de Mademoiselle Claude Dervenn, tituladas "Dans le Jardins des Hespérides" y "Voyage aux Canaries: Lanzarote, Ile de Feu.—Conment ou cuit deux oeufs dans un volcán", publicadas con expresivos grabados en "L' Intransigeant" de París en Julio de 1934.

Con nuestra visita a las islas de Fuerteventura y Lanzarote hemos comprobado con exceso cuanto nos describen en sus obras los autores anteriormente citados. Hemos comprobado la hidalguía, hospitalidad y generosidad de los habitantes de estas sedientas islas. Nos hemos formado una idea exacta del carácter de sus moradores; de la idiosincracia de unos y del espíritu de laboriosidad de otros; así como del aspecto fisiográfico de aquéllas con sus raras y encontradas bellezas y desolaciones; y de sus problemas económicos-sociales. Todo esto ha quedado impreso en nuestra retina y en nuestro espíritu como una cinta cinematográfica que jamás se extingue. Tal ha sido la certera visión que ante nuestros ojos de observadores meticulosos nos han ofrecido estas dos islas descarnadas y de encanto que, dentro de nuestra especial estimación, nos han permitido desdibujar todas sus perfiladas valorativas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

ISLA DE FUERTEVENTURA

La población total de la isla, según el censo de 1930 se eleva a 11.556 habitantes de hecho y a 12.469 de derecho.

DISTANCIAS DE LOS TERMINOS MUNICIPALES A LA CAPITAL

Antigua	25 kms.
Betancuria, Villa de Santa María de ...	29 "
Oliva...	35 "
Pájara	30 "
Tuineje...	38 "

Nota: Hasta hace algunos años existían además de los actuales municipios, los de Casillas del Angel y Vega de Tetir, que en la actualidad forman parte de Puerto de Cabras, capital.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

RELACION DE LOS DISTINTOS MUNICIPIOS DE FUERTEVENTURA CON SUS PAGOS, ALDEAS Y CASERIOS CON EXPRESION DE SUS HABITANTES

PUERTO DE CABRAS, Municipio capital de la Isla de Fuerteventura.

Cuenta con 2.064 habitantes de hecho y 2.292 de derecho, según el censo de 1930.

Puerto Cabras, casco, tiene 859 habitantes de hecho y 960 de derecho.

Sus agregados son:

	H. de H.	H. de D.
Almácigo, El - caserío	75	75
Ampuyenta, Aldea	170	178
Asomada, La - Caserío	113	151
Estancos, Los - Caserío	144	162
Casillas del Angel, Lugar...	327	336
Guizguey, Caserío...	109	134
Llanos de la Concepción, Aldea	121	132
Matorral, El - Caserío	26	26
Matilla, La - Aldea...	186	192
Molinos, Los	—	—
Pozos, Los - Caserío	13	16
Puerto Lajas, Caserío	27	27
Rosa de Lajoz, Caserío...	28	30
Tesguatez, Caserío	119	119
Time, El - Aldea	124	130
Tetir, Vega de	323	404
Tezfía, Aldea	159	180

Entre los diseminados figuran: La Laguna, Rosa del Taro, Goroy, Laguna de Chicoy, Las Escuderas, Jarugo, Rosa de la Monja, Rosa Juana Sánchez, Jaifas, Zurita, La Hondura, Hospinal de Abajo y otros.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

ANTIGUA: Según el último censo cuenta con 1.670 habitantes de hecho y 2.042 de derecho.

	H. de H.	H. de D.
Antigua, casco	438	538
Agua de Bueyes, Aldea	163	220
Casillas de Morales, Aldea	110	172
Castillo Caleta Fuste, Caserío	12	16
Durazno, el - Caserío	23	24
La Corte, Barrio	125	127
La Guirra, Caserío	43	48
Hospinal, Caserío	37	41
Lomo La Mina, Barrio	19	24
Majadablanca, Caserío	14	14
Matorral, Caserío	40	40
Montañablanca, Caserío	32	39
Pocetas, Aldea	53	72
Pozo-Negro, Caserío	51	51
Saladillo, Caserío	8	8
Salinas, Las - Caserío	50	59
Torre ,la - Caserío	27	27
Triquivijate, Aldea	188	249
Valles de Ortega, Aldea	145	172
DISEMINADOS	92	101

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

BETANCURIA, VILLA DE SANTA MARIA: DE

Este municipio cuenta con 749 habitantes.

Sus agregados son:

Valle de Santa Inés
Vega de Río de Palmas.
Gran Barranco
El Campo.
Valle Cerés
Castillo Lara
Parra-Medina
Los Granadillos
Las Peñitas.

OLIVA: Tiene este término municipal 3.150 habitantes.

Sus pagos y caseríos son:

Corralejo.
Caldereta.
Lajares.
Roque.
Tostón o Cotillo.
Tindaya
Vallebrón.
Villaverde.

PAJARA: Municipio de 1.527 habitantes.

Sus pagos y agregados son:

Toto.
Chilegua.
Y diseminados de la península de Jandía.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

TUINEJE: Municipio de 2.396 habitantes de hecho y 2.709 de derecho, según censo de 1930. Tuineje, casco, cuenta con 375 habitantes de hecho y 421 de derecho.

Su agregados son:

Adejes.
Arrabales.
Bácher
Calabaza
Cañada, La
Cañada de la Mata
Cañada del Hoyo.
Casilla Blanca
Casitas, Las
Catalina García
Corrales
Cuchillete
Charco
Diego Alonso
Ezquín
Arrida, La
Fuente de Barto'o
Fuente Nueva
Fuentita
Giniginámar
Gran Tarajal, Aldea
Gran Valle
Juan Gopar
Las Lunas
Malpaíz
Marazote
Melchor de Morales
Montaña Hendida
Montaña Mantera
Montañeta
Morro de la Fuente
Peña Erguida
Piedra Herizada
Hoyos
Rosa Grande
Tamaritilla
Tarajalejo, caserío
Teguireyde
Tegiutar
Tesejerague
Tizta
Tiscamanita, Aldea
Vegueta
Vínculo
Violante

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

ISLA DE LANZAROTE

La población total de la isla se eleva, según el censo de 1930, a 22.620 habitantes de hecho y 24.128 de derecho.

Distancias de los términos municipales a la Capital

Femés	30	kms.
Haría	40	"
San Bartolomé	10	"
Teguise, Villa	17	"
Tías	9	"
Tinajo	30	"
Yaiza	25	"

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

RELACION DE LOS DISTINTOS MUNICIPIOS DE LA ISLA CON SUS PAGOS, ALDEAS Y CASERIOS, CON EXPRESION DE SUS HABITANTES

ARRECIFE: Municipio capital de la isla de Lanzarote. Cuenta con 6.036 habitantes.

HARIA: Cuenta con 3.692 habitantes.

La distribución de la población entre el casco y pagos es la siguiente:

Haría (casco)	1.688
Arrieta	99
Guinate	31
Maguez	815
Mala	486
Orzola	145
Tabayesco	71
Yé	293
Diseminados	64

SAN BARTOLOME: Tiene este término municipal 2.613 habitantes, distribuídos en la siguiente proporción:

San Bartolomé (casco)	1.788
Guime	366
Montaña Blanca	212
Islotes y diseminados	247

TEGUISE, VILLA DE: Tiene 5.722 habitantes, distribuídos en la siguiente proporción:

Teguise (casco)	1.026
La Caleta	59
Isla de Graciosa	375
Guatiza	967
El Mojón	136
Mozaga	195
Muñique	120
Nazaret	77
Soo	543
Tahiche	387
Tao	539
Teseguite	204
Tiagua	464
Caletas	264
Diseminados	366

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

YAIZA: Municipio de 1.411 habitantes, según el censo de 1930. Su distribución es como sigue:

Yaiza (casco)	485
Degollada	34
Las Breñas	237
La Hoya	117
Uga	436
Geria	54
Playa Quemada	28

TIAS: Municipio de 1.814 habitantes, según el censo de 1930. Su distribución es como sigue:

Tías (casco)	1.024
Asomada	291
Barranco de Tegoyo	46
Conil	124
Mácher	661
Masdache	83
Juan Bello	10
Tiñoza	491
Vegas	45
Diseminados	39

TINAJO: Municipio de 2.279 habitantes distribuídos en la forma siguiente:

Tinajo (casco)	909
Tajaste	388
Guiguan	88
Tiguatón	262
La Vegueta	277
Juco	117
El Cuchillo	87
La Santa	21
Diseminados	132

FEMES: Municipio de 581 habitantes, distribuídos como sigue:

Femés (casco)	184
Playa Blanca	203
Maciot	91
Casitas	164

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

RELACION DE OBRAS COMENZADAS Y SUBVENCIONADAS CON LOS FONDOS DE LA JUNTA PROVINCIAL DEL PARO OBRERO DE LAS PALMAS

ISLA DE FUERTEVENTURA

Construcción de la presa de "Las Peñitas" (término municipal de Betancuria).

Construcción de la presa de la "Herradura" (término municipal de Puerto Cabras).

Terminación del pavimentado de la calle que conduce al muelle de Puerto de Cabras (término municipal de iden).

Construcción de un camino vecinal a Corralejos desde la Oliva (término municipal de la Oliva).

Construcción de un camino de Gran Tarajal a Tarajalejo (término municipal de Tuineje).

Limpieza y extracción de escombros de la Piconera de la Oliva (término municipal de la Oliva).

Terminación Casa-Ayuntamiento de la Oliva (término municipal de la Oliva).

Depósitos Escuelas de Antigua (término municipal de Antigua).

Reparación iglesia de Betancuria, (término municipal de Betancuria).

Pozo del Molino de Pájara, (término municipal de Pájara).

Limpieza y obras reparación pozo de agua del abasto público de la Oliva, (término municipal de la Oliva).

Terminación camino vecinal al Tostón, (término municipal de la Oliva).

Caseta del depósito de aguas de Puerto de Cabras.

Depósitos de aguas, pueblo de Antigua.

Casa Escuela de Guisguey, (término municipal de Puerto de Cabras).

Independiente de las anteriores peticiones formuladas por escrito y de palabra a la Comisión Oficial por los distintos ayuntamientos de Fuerteventura, se interesó especialmente por el Cabildo Insular de esta isla, el envío de trigo y de maíz y otras substancias alimenticias para remediar las necesidades más apremiantes de los habitantes de cada término municipal. Asimismo interesó dicha Corporación el mejoramiento del terreno a base de enarenados y de operaciones de engabiado.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

ISLA DE LANZAROTE

Arreglo calles José Molina y Rosario, (término municipal de Arrecife).

Construcción muro contención calle Luis Morote, (término municipal de Arrecife).

Camino de Tinajo a la Santa por Alcuchilla, (término municipal de Tinajo).

Camino vecinal de la Hoya a Playa Blanca, (término municipal de Femés).

Terminación camino de acceso Teguise a la carretera de Arrecife a Teguise, (término municipal de Teguise).

Camino vecinal de Uga a Playa Quemada, (término municipal de Yaiza).

Camino de Boca de Temisa a la carretera de Tahiche a Arrieta por Tabayesco, (término municipal de Haría).

Reparación camino vecinal Cuchillo a Tinajo, (término municipal de Tinajo).

Impermeabilización acogida del doble depósito de agua de Arrecife, (término municipal de Arrecife).

Pavimentación plaza León y Castillo en San Bartolomé, (término municipal de San Bartolomé).

Camino rural de Tías a Las Vegas.

Depósito de aguas de San Bartolomé.

OBRAS EN ESTUDIO

a) *Isla de Fuerteventura.*

Terminación Casa-Ayuntamiento de Puerto de Cabras.

Depósito de agua de la Oliva.

Camino al Tostón.

Casa-escuela del Pósito de Tuineje.

Depósito de Agua de Gran Tarajal.

Desembarcadero en el Cotillo, (término municipal de la Oliva).

b) *Isla de Lanzarote.*

Pavimentación y reparación calles José Bethencourt, Blas Cabrera Felipe y Canalejas.

Terminación Casa-Ayuntamiento Yaiza.

Embarcadero de Tiñosa.

Cementerio de Tinajo.

Camino Tinajo a Tías y de Yaiza a Tinajo por la Montaña del Fuego.

Cementerio de Teguise.

Desembarcadero de Playa Blanca.

Camino vecinal a El Río, (término municipal de Haría).

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

NUEVA VISITA A LAS ISLAS DE FUERTEVENTURA Y LANZAROTE

Ya en prensa este libro, ha visitado en el presente mes de Abril las islas de Fuerteventura y Lanzarote una nueva Comisión de Autoridades y técnicos presidida por el digno Gobernador Civil de la Provincia, don Antonio García López.

El objeto de esta nueva visita ha sido la de fiscalizar las obras que, costeadas con los fondos de la Junta Provincial del Paro Obrero se vienen realizando, como consecuencia de la primera visita a dichas islas y a la cual se refiere este trabajo; estudiar nuevas obras, inspeccionar las corporaciones administrativas y las Milicias y demás servicios de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Formaban parte de esta Comisión el Presidente de la Mancomunidad, don Rafael González Suárez; Presidente de la Junta Provincial del Paro, don Gregorio Pérez Conesa; Presidente del Cabildo Insular de Gran Canaria, don Antonio Limiñana López; Ingeniero Jefe del Grupo de Puertos menores, don Ruperto González Negrín; Jefe Provincial de F. E. T. y de las Jons, don Manuel Romero Ojeda; ingeniero don Guillermo Martinón, los falangistas señores Arias y Avellaneda y el periodista señor Luján.

Seis días de improba labor tuvo la Comisión en las islas hermanas de Fuerteventura y Lanzarote. En este corto espacio de tiempo se hizo cargo aquélla de todos los problemas y necesidades que tienen planteadas estas dos islas infortunadas. Subcomisiones especiales facilitaron grandemente el trabajo, permitiendo al activo Gobernador Civil, señor García López, adentrarse con su clarividente inteligencia y dotes de mando en las preocupaciones diversas y quehaceres que actualmente tienen planteados los organismos administrativos de estas dos islas sedientas de PAN y de JUSTICIA.

Todo quedó inspeccionado; renovándose aquello que fué necesario. Se dieron consignas tajantes tal como demandaban las circunstancias. Ellas han empezado a florecer libres de prejuicios y permitirán que Fuerteventura y Lanzarote tomen el nuevo e imperial rumbo de la España nacional-sindicalista que dirige el Caudillo y Generalísimo Franco.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Junto a la certera inspección administrativa de organismos insulares y locales dió impulso la Comisión a las obras de Auxilio Social, en la medida que demanda el nuevo estilo y las nuevas formas del imperio que renace bajo el brazo y el cerebro del Capitán de España. La gestión del señor García López vióse coronada con el éxito más lisonjero en ambas islas, pero de manera singular en Arrecife, ciudad capital de Lanzarote, donde al salir la Comisión Oficial ascendía la cantidad recaudada para "Casa del Niño" a la importante cifra de CIEN MIL pesetas.

Durante la visita a estas islas el Gobernador Civil, señor García López, entregó a los Delegados de su Autoridad en Arrecife y Puerto de Cabras, importantes sumas correspondientes al Subsidio pro-Combatientes; y, además, las cantidades de dieciocho mil y doce mil pesetas para atender a obras benéfico sociales en Fuerteventura y Lanzarote, respectivamente.

Por el Jefe Provincial del Movimiento, señor Romero Ojeda, y en nombre del Comandante General del Archipiélago, Excmo. Sr. don Vicente Valderrama, se distribuyó asimismo una importante suma entre varias obras sociales y se atendió a la confección de prendas de vestir para huérfanos.

Un fin de alta política administrativa llevó al Gobernador Civil, señor García López, a visitar estas dos islas en unión de sus compañeros de Comisión, toda vez que la primera autoridad provincial no conocía de cerca la realidad de una tragedia y las aspiraciones de dos pueblos hermanos, redimidos por una misma santa y noble Causa.

Esta es a la ligera el resultado de la nueva visita a las islas de Fuerteventura y Lanzarote. Las soluciones a los problemas que las afectan serán sometidos al Gobierno de la España Nacional con la justeza y precisión que los mismos requieren.

Quienes tengan fé en los destinos de España y en las Autoridades y Jerarcas que la rigen verán en fecha próxima encauzados y resueltos eficazmente con la protección divina, los problemas de estas dos islas hermanas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

BIBLIOGRAFIA

AUTORES Y OBRAS QUE SE CITAN

Abreu Galindo, Fray Juan: "Historia de la Conquista de las siete islas y de la Gran Canaria".

Bannerman, Mr. David A.: "The Canary Island".

Brun, Albert: "Quelques recherches sur le Volcanisme au Pico de Teyde et au Timanfaya".

Castillo, Pedro Agustín del: Descripción histórica de Canarias".

Calderón, Alfredo: "Edad geológica de las Islas Atlánticas y su relación con los continentes". "Areniscas y dunas de las Islas Canarias".

Carl Graebel, Dr. "Estudio de algunas palabras en Guanch".

Condesa D'Aulnoy: "Viajes por España".

Chil y Naranjo, Dr.: "Estudios históricos y climatológicos de las Islas Canarias".

Darías y Padrón, Dacio V.: "Notas históricas sobre los Herreras en Canarias" y "Volcanes de Lanzarote".

Dávila y Cárdenas, Obispo: "Constituciones Sinodales".

Dervenn, Mademoiselle Claude: "Dans le Jardins Hespérides" y "Voyage aux Canaries: Lanzarote, ile de Feu.—Conment ou cuit deux oeufs dans un volcán". Publicados en "L'Intransigeant" de París en Julio de 1934.

Espinosa, Agustín: "Lancelot 28º-7º".

Hernández Pacheco: "Estudio geológico de Lanzarote y de las isletas Canarias".

Jiménez Sánchez, Sebastián: "Descripción geográfica de las Islas Canarias y especial del Grupo Oriental".

Lorenzo Curbelo, Pbro. Andrés: "Crónica de las erupciones volcánicas en Lanzarote".

Marín y Cubas, Tomás: "Historia de las Islas Canarias".

Pellicer de Tovar, Joseph: "Memorial de la calidad y

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

servicios de los señores de la isla de Fuerteventura, en las Canarias, del apellido de Saavedra".

Pereyra Galviati, José: "Notas de Geología agrícola de la isla de Lanzarote".

Pérez Madrigal, Joaquín: "Tipos y sobras de la Tragedia".

Romero Ceballos, Bchr. Isidoro: "Diario", siglo XVIII.

Simony, Oskar: "Die Canarischen Inseln, insbesondere Lanzarote und die Isletas"; "Aufnahmen auf den Canarischen Inseln".

Sosa, Padre Fray José de: "Topografía de las Islas Canarias".

Shakespeare: "El rey Enrique IV", segunda parte, IV-III; "Las algres comadres de Windsor", acto III, esc. V; y "Falstaff".

Torriani, Leonardo: "Descrittione et Historia del Regno del'Isole Canarie giá dette le Fortunate con il parere delle loro Fortificationi".

Verneau, Dr. René: "Cinq années des séjours aux Iles Canaries".

Vega Carpio, Fray Lope de: "San Diego de Alcalá".

Viera y Clavijo, José de: "Historia General de las Islas Canarias" y "Diccionario de Historia Natural".

Wolfel, Dominik Josef: "Efímero Obispado de Fuerteventura y su único Obispo" e "Intervención de los Sumos Pontífices en la Defensa e Hispanización de los oborigenes canarios".

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

OBRAS DEL AUTOR

"Descripción Geográfica de Canarias y especial del Grupo Oriental". Para escuelas de 1.ª enseñanza. 2.ª Edición. Año 1929.—Agotada.

"Descripción Geográfica de Canarias y especial del Grupo Oriental". Para Escuelas Normales, Institutos de 2.ª enseñanza y centros superiores. 2.ª Edición. Año 1929.—Agotada.

"Biografía del historiador Padre José de Sosa". (Trabajo premiado en Certamen Literario Regional). Año 1929.—Inédito.

"Viaje histórico-anecdótico por las islas de Lanzarote y Fuerteventura".

EN PREPARACION

"Descripción Geográfica de Canarias y especial del Grupo Oriental". 3ª edición.

"Crónica de la bajada a Las Palmas y subida a su Santuario de la Villa de Teror, de la venerada Imágen de Nuestra Señora del Pino, Patrona de la Diócesis de Canarias".—11-25 de Octubre de 1936.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

INDICE

Pág.

CAPITULO I.—El clamor de dos islas ante las Jerarquías de la Nueva España.—Una visita oficial a las islas de Fuerteventura y Lanzarote.—Impresiones ante el puertecito de Gran Tarajal y pueblos de Tuineje y Pájara.—El "engabiado", llanuras inmensas, molinos y norias desmanteladas.—La villa de Santa María de Betancuria: Presa de las Peñitas; tesoro artístico, religioso e histórico de esta Villa.—Ruinas del Convento de San Buenaventura.—La Virgen de la Peña y la tradición popular; San Diego de Alcalá y Fray Juan de Santorcaz.—La Vega de Río de Palma... 9

CAPITULO II.—Nuestra visita al pueblo de Antigua.—Puerto de Cabras, la capital de la isla; su aspecto general.—Viaje a la Oliva: visión franciscana de sus campos; las histórica Casa-Palacio de los antiguos Coroneles de Fuerteventura; Lajares de San Antonio y pago de Tostón con sus tierras desérticas.—Regreso a la Oliva.—La Matilla y Vega de Tetir.—Embalse de la Herradura; nueva estancia en Puerto de Cabras y constitución de la Junta Insular administradora de los fondos del Paro Obrero.—Otra noche en la Oliva: requisa de camellos y Viaje a la Playa de Corralejos a través de inhóspitas y calcinadas tierras; aislamiento del caserío de Corralejos.—Nuestro embarque en el "Bartolo" y cruce del estrecho de la Bocaina, junto a la isleta de Lobos... 31

CAPITULO III.—Ante la Playa de las Coloradas y Castillo de San Marcial del Rubicón.—Interesante transbordo de la Comisión Oficial desde el "Bartolo" a la lancha.—Desembarque en Playa Blanca.—Visita a las Lagunas del Janubio y pueblos de Yaiza y Femés.—La Geria, Montaña del Fuego y pago de Uga con sus haciendas vinícolas.—Camino a Arrieta.—Visitas a las Montañas de Famara y Co-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Pág.

rona.—Sorprendente vista del estrecho de El Río e isla de la Graciosa.—Arrecife, ciudad capital de Lanzarote: castillos de San José y San Gabriel, Charco de San Ginés, salinas de la Marquesa de Santa Coloma, factorías.—El pueblo de Tías.—Visión dantesca desde las Montañas del Fuego; los típicos hornos; acción del vulcanismo.—Pueblos de San Bartolomé y Tinajo: Jables y enanerados.—La popular Virgen de los Dolores o del Volcán... ... 47

CAPITULO IV.—Villa de Haría: su agricultura y laboriosidad de sus habitantes.—Jameo del Agua y Cueva de los Verdes.—La señorial Villa de Teguise: su personalidad singular a través de su pasado heróico y de su presente; Castillo de Guanapay y gestas heróicas.—Nueva visita a Arrecife: constitución de la Junta Insular Administradora de los fondos del Paro obrero.—Primer aniversario del asesinato del insigne español don José Calvo Sotelo.—Regreso en el correillo Gomera a Puerto de Cabras.—Casillas del Angel y el pago de Ampuyenta con los valiosos lienzos murales de la Ermita de San Pedro Alcántara.—Camino hacia Gran Tarajal y regreso a Las Palmas... 59

CAPITULO V.—Resúmen de la visión general de las islas de Fuerteventura y Lanzarote 69

Población total de Fuerteventura y distancias de los pueblos a la capital 74

Relación de los distintos municipios de Fuerteventura con sus pagos, aldeas y caseríos con expresión de sus habitantes 75

Población total de la isla de Lanzarote y distancias de sus términos municipales a la capital 79

Relación de los distintos municipios de Lanzarote con sus pagos, aldeas y caseríos con expresión de sus habitantes... 80

Relación de las obras comenzadas con cargo a los fondos de la Junta Provincial del Paro Obrero... ... 82

Relación de las peticiones formuladas por los ayuntamientos y Cabildos de Fuerteventura y Lanzarote... 83

Nueva visita a las islas de Fuerteventura y Lanzarote 84

Bibliografía: Autores y obras que se citan 86

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010

Esta obra fué terminada en los talleres de
EDITORIAL CANARIA, S. A.
en el mes de Abril de 1938.
II Año Triunfal

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria, 2010